

EL FIN DEL TIEMPO



ÍNDICE

PREFACIO	2
INTRODUCCIÓN	3
CRONOS, SATURNO Y MOLOC	6
ÁGAPE	11
TIEMPOS SEÑALADOS	20
LA INTERPRETACIÓN DE LA PROFECÍA	29
VIDA ETERNA HOY	36
BIENAVENTURADOS LOS QUE MUEREN	46

El Fin del Tiempo



Escrito por Damián Fabio

Editado por Daniel Bernhardt

Prefacio por Adrian Ebens

Las citas bíblicas corresponden a la versión Reina-Valera 1960 a menos que se indique lo contrario.

Reina-Valera 1960™ © Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960.

Derechos renovados 1988, Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso.

Contenido inspirado en las presentaciones de Adrian Ebens

[Jehovah vs. Cronos del 30 de mayo de 2020](#)

[Cronos de la clase bíblica dictada en Argentina en noviembre de 2024](#)

PREFACIO

Mientras leo este contenido escrito por Damian, siento una profunda paz en mi alma. Qué alegría es ver muchos de los principios que hemos estado desarrollando durante los últimos 10 años, reunidos en este precioso librito.

En este libro se te ofrece un escape de Cronos a la verdadera vida eterna. La vida no es simplemente existencia infinita a lo largo del tiempo, sino vivir sabiendo que eres amado por el Padre y que eres su precioso hijo; eso es vida eterna, y esta vida ha sido revelada y nos ha sido dada por su único Hijo engendrado.

Este libro también confirma que el juicio de los vivos efectivamente ha comenzado. Para aquellos que se juzgan a sí mismos como hijos amados del Padre a través de Jesús, sabiendo que Él no condena ni destruye a sus hijos, sino que los ama eternamente, para ellos, la vida eterna ya ha comenzado. Porque ellos han pasado de muerte a vida, y han tomado el yugo ligero de Cristo, dejando de lado el yugo de Cronos.

Oro para que comprendas los principios presentados en este libro. Es una puerta a la vida eterna. Oro para que el Señor Jesús abra tu mente para capacitarte a atravesar esa puerta hacia el seno del Padre como hijo amado.

Gracia y paz a tí, hijo amado de Dios, en el nombre de Jesús,

Adrian Ebens

INTRODUCCIÓN

Antes de conocer el mensaje que presenta un Padre de Amor, yo era adventista nominal con breves períodos donde el Señor era capaz de alcanzarme en mi miseria espiritual y tocar mi corazón, y debido a fallas de comunicación por mi parte, era muy esporádicamente.

En esos períodos de deriva espiritual, me volví un gran fan de la ciencia ficción. Fui inspirado por un autor de fantasía quien, teniendo 15 años de edad, había escrito una novela de fantasía en cuatro libros de un tamaño masivo. Casualmente descubrí esto teniendo también 15 años, e inspirado por su ejemplo, decidí iniciar mi propia historia de ciencia ficción: un grupo de superhéroes de entre 16 y 18 años que repentinamente descubren que tienen superpoderes y se hallan en una misión en la cual debían salvar al mundo... de algo que en realidad ya había sucedido.

En mi historia, la cual inconscientemente llené de elementos del espiritismo y del reino del enemigo, el super villano era una corporación representada por un hombre a la cabeza, cuyo propósito no era dominar la tierra, ni establecer un gobierno mundial, ni destruir a la humanidad, ni aniquilar a determinado grupo de personas. Su propósito era obtener control del tiempo. En la ciencia ficción, si obtienes control del tiempo, alcanzas el control de todo. La capacidad de viajar en el tiempo te abre la posibilidad de evitar eventos antes que sucedan, evitar nacimientos, desatar eventos y ver cómo se desenvuelven en el futuro, y si salen mal, volver y corregir su curso.

Al inicio de la novela, este enemigo ya había logrado su objetivo, ya había obtenido el control del tiempo. El único destino posible para estos superhéroes era la muerte en determinado momento del tiempo. Como éste estaba bajo el control de otro, su tiempo se hallaba severamente limitado y era totalmente escaso. Por eso deben obrar a escondidas.

Esta novela refleja la realidad de que nuestro tiempo y nuestros días en esta tierra están contados. ¿Quién los cuenta? También los cabellos de nuestra cabeza están contados ¿Y a esos quien los cuenta?

El Señor me llamó a salir del universo que me había creado para mí mismo, en el cual me refugiaba y me consolaba en la idea de diversos seres capaces de librarnos de un fin inminente basados en su propia fuerza inherente. Aunque escribí la primera parte de una trilogía, nunca llegué a la resolución del conflicto que esa historia presentaba, pero hallé la resolución en la vida real, en mi Padre Celestial, para escapar del sistema de mentiras y esclavitud que el enemigo ha diseñado para sujetarnos.

Mi deseo es que el Hijo de Dios, a través del desarrollo de este material, previamente presentado por nuestro Hno. Adrian Ebens, ordenado y ampliado, te libere de las cargas, los miedos y las presiones de este mundo, y que puedas entrar en el gozo de tu Señor, en la vida eterna, hoy¹.

¹ Hebreos 4:7

Y el ángel que vi en pie sobre el mar y sobre la tierra, levantó su mano al cielo, y juró por el que vive por los siglos de los siglos, que creó el cielo y las cosas que están en él, y la tierra y las cosas que están en ella, y el mar y las cosas que están en él, que el cronos no sería más.

Apocalipsis 10:5-6

01

CRONOS, SATURNO Y MOLOC

Y no des hijo tuyo para ofrecerlo por fuego a Moloc; no contaminen así el nombre de tu Dios. Yo Jehová. Levítico 18:21

Cuenta la historia bíblica que en ocasiones el pueblo israelita se dio al culto del dios Moloc, Milcom en algunas traducciones, y entre historiadores conocido como Molk o simplemente Mlk. Tan grave se consideraba el culto a este dios, que la ley de Moisés condenaba a aquel que seguía estas prácticas a la muerte por apedreamiento². Moloc era aquel dios al cual uno le entregaba sus hijos en sacrificio:

Y edificaron lugares altos a Baal, los cuales están en el valle del hijo de Hinom, para hacer pasar por el fuego sus hijos y sus hijas a Moloc; lo cual no les mandé, ni me vino al pensamiento que hiciesen esta abominación, para hacer pecar a Judá. Jeremías 32:35

Más allá de considerar el hecho de que Dios dice que nunca le vino al pensamiento la abominación de hacer pasar por el fuego a un hijo³, a pesar de que nosotros por mucho tiempo hemos pensado que Dios sí lo hace, las Escrituras asocian claramente el sacrificio de los hijos por el fuego como culto a Moloc.

La existencia de un ídolo al cual los israelitas adoraban supone la existencia de una imagen física de aquel ídolo, lo cual es cierto. En muchas ocasiones los ídolos eran estatuas de bronce, oro, madera, piedra⁴, o cualquier material que el hombre pudiese encontrar de lo que pudiese armar una figura idolátrica a la cual rendirle culto. Esto probablemente parte de la necesidad del hombre de ver una manifestación física y visible de aquel Dios invisible, quien en realidad deseaba bendecirlo de buenas dádivas⁵. Al pensar en el Dios invisible, procesándolo a través del corazón engañoso y enemistado del hombre, se terminaba creando una imagen ajena al Dios verdadero, inspirada por Satanás y que lo representaba a éste o bien a uno de sus ángeles, y apartaba el corazón completamente del Dios verdadero.

La imagen de Moloc era una de las imágenes más terribles y horribles que cualquier ser sobre la tierra podía presenciar, era una de las ceremonias más endurecedoras

² Levítico 20:2

³ Jeremías 19:5

⁴ Daniel 5:23

⁵ Santiago 1:17

del corazón para un padre o madre. Moloc era una estatua de bronce de varios metros de alto, dentro de la cual se encendía fuego, en ocasiones hasta que el metal quedaba al rojo vivo. El niño era “entregado” al dios como sacrificio y muerto por fuego en el vientre de la estatua. Basta una corta búsqueda en su buscador de preferencia para encontrar relatos espantosos que detallan de qué manera moría un ser humano entregado a dicha estatua. Se dice que la madre debía entregar al hijo y permanecer firme e inmóvil, no podía derramar una sola lágrima o el sacrificio quedaba sin efecto.⁶

Aunque estoy omitiendo gran parte del detalle para no causar una angustia innecesaria en la consideración de estos hechos al lector, esto nos ayuda a comprender por qué se lo menciona en la Biblia como a uno de los dioses más abominables y terribles en cuanto a su culto, y el dolor con el que nuestro Padre considera estos rituales y se desasocia de ellos, particularmente en el libro de Jeremías. Él no quiere que los padres entreguen a sus hijos a ningún dios y permanezcan inmóviles ante su destrucción por fuego. Él sufre por cada uno de ellos y declara que dicha idea proviene de otra mente contraria a la suya. Dios nos indica en su Palabra que Él conoce el fin desde el principio⁷, y en ese conocimiento superior, nunca se le vino a la mente una maldad semejante como la de pasar a su Hijo por el fuego ni consecuentemente dar el mandato de que sus hijos pasen a los suyos por el fuego. La humanidad obtuvo esa idea de otro lado. ¿De dónde o de quién habrá venido la idea, el pensamiento, de quemar a los hijos en fuego?

Diodoro de Sicilia en su *Bibliotheca Historica* llama Cronos a este mismo dios:

Había en la ciudad una imagen de bronce de Cronos con las manos extendidas, las palmas hacia arriba y cada niño que era colocado en ellas era subido y caía por la boca abierta dentro del fuego.^{8,9}

Este Cronos, era para los romanos, Saturno. Cronos era uno de los más grandes y cronológicamente de los primeros dioses, uno que se había creado a sí mismo porque representa el tiempo mismo, y en la filosofía griega, el que es eterno tiene que haberse creado a sí mismo en determinado punto de la historia. Representado como llevando una hoz, listo para cosechar las almas que han llegado al final de sus días, es decir, cuando se les ha acabado el tiempo, es análogo a la muerte misma, al verdugo que ejecuta el destino final sobre la humanidad.

⁶ De superstitione (Moralia 171c-d), Plutarco

⁷ Isaías 46:10

⁸ Bibliotheca Historica, XX.14.6, Diodoro de Sicilia

⁹ Definitivamente esta no es la mejor manera de empezar un libro

Es con esta mentalidad y modo de pensamiento que a menudo nos aproximamos a interpretar textos como el de Apocalipsis 14:15 y como es de esperarse, los interpretamos erróneamente.

Y del templo salió otro ángel, clamando a gran voz al que estaba sentado sobre la nube: Mete tu hoz, y siega; porque la hora de segar ha llegado, pues la mies de la tierra está madura. Apocalipsis 14:15

Más adelante veremos cómo hemos de interpretar estos textos correctamente y libres de la filosofía griega que la iglesia católica introdujo de la religión romana, que provino de la griega, y que se trasladó al protestantismo moderno.

De Cronos deriva un personaje más popular en algunos países, conocido como el Padre Tiempo, representado en calendarios, hace su aparición hacia el fin del año civil según el calendario gregoriano y es retratado como un anciano de barba larga, que lleva relojes o calendarios, quien intenta reflejar al tiempo mismo y usualmente puede estar acompañado de símbolos de muerte que pretenden representar el paso inevitable del tiempo y la llegada a la muerte.

Encontramos entonces una asociación marcada en diversas culturas, dioses y personajes; entre el tiempo o el paso del tiempo y la muerte¹⁰. Estos dos conceptos están fuertemente asociados y lleva al adorador a considerar que el culto al tiempo o a la muerte y el apaciguamiento de estas deidades le garantice *más tiempo*. La Biblia nos da una clave acerca de cómo hacer que más horas entren en nuestros días y podamos disfrutar de más tiempo sobre la tierra:

Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da. Éxodo 20:12

Paralelamente hallamos que Cronos, Saturno y Moloc pretenden despojarnos del amor por nuestros hijos y que los entreguemos en sacrificio, mientras que nuestro Padre Celestial apuesta por la unidad familiar y la honra a nuestros padres como medio para alcanzar largura de días.

Ahora, ¿dónde hallamos el sacrificio de los propios hijos en Cronos y Saturno? ¿Por qué es relevante mencionarlos en nuestro estudio?

Cronos y Saturno son dos versiones del mismo dios. Moloc tiene sus diferencias, pero las culturas griegas y romanas son similares y toman elementos la una de la otra, con mayor flujo de elementos de la griega a la romana. En ambas culturas hay

¹⁰ Particularmente en Argentina, mi tierra de origen, es común la adoración a San La Muerte. Es la misma Parca como se la conoce popularmente, y representa aquello que a todos nos toca al final de nuestras vidas. Otra representación de Moloc / Cronos / Saturno

un dios con determinado poder y autoridad grandemente elevados a los que por alguna razón se les demanda que no tengan hijos, o descubren que sus hijos buscan rebelarse contra ellos, entonces ellos se comen a sus hijos. Una corta búsqueda en cualquier buscador de internet revelará horrorosas representaciones de artistas donde vemos a un anciano arrancando la carne de su hijo pequeño y comiéndoselo. Tanto Saturno como Cronos son representados con una hoz o un instrumento de cosecha, listos a cosechar las almas cuando el tiempo se acabe, se cumpla o llegue a su límite o *deadline*¹¹.

Para nuestro estudio, tiene mayor relevancia Cronos, porque es justamente la palabra griega que luego se traduce como *tiempo* en el Nuevo Testamento, y este elemento nos servirá para conocer cómo es que el enemigo de las almas implanta en el hombre a través de la cultura griega y de las consecuencias del pecado un concepto acerca del tiempo que lo sobrevalora y nos enseña a darle un poder que nos esclaviza. Aunque Saturno también ha sido introducido en nuestra cultura de una forma muy sutil y siendo un dios del tiempo, pretende apoderarse del día de reposo que nuestro Padre ha bendecido para nosotros, implantándole su propio nombre.

Finalmente, hay un personaje más, que en el calendario aparece peligrosamente cerca del Padre Tiempo, tiene atributos similares, llega en una fecha definida y pretende celebrar el nacimiento de Tamuz, el hijo de Semíramis, la Reina del Cielo, y que el catolicismo romano pretende hacer pasar por Jesús, quien nació en otro tiempo señalado bajo otro calendario de origen divino. Este personaje observa tus acciones a lo largo de todo el año, para, de acuerdo a una ley arbitraria, juzgar si hiciste lo bueno o hiciste lo malo, y finalmente te entrega una recompensa, o carbón, (lo cual se utiliza para encender un fuego). Lo más llamativo de todo esto es que no nos juzga a nosotros como padres, juzga a nuestros hijos y al llegar la fecha límite les da su merecido y debido al hecho de que es un personaje o una fábula que no existe, ejecutar la recompensa final recae sobre nosotros, los padres.

Este personaje es alarmantemente similar a nuestra interpretación del tiempo de gracia. Tenemos un Padre que vigila constantemente nuestros movimientos a lo largo del año para juzgarnos, de acuerdo a una ley arbitraria (según el entendimiento del cristianismo popular de la ley de Dios), y al llegar la fecha límite, envía a su Hijo a ejecutar recompensa o castigo sobre sus hijos, y será mejor que cuando llegue te halle haciendo lo bueno, o sino...

Esto nos lleva a considerar el argumento de que Satanás imita todas las obras de Dios y las falsifica, lo cual es cierto. Pero mientras sigamos interpretando su Palabra de acuerdo al modo de pensamiento griego, sin dejar que la Biblia se explique a sí

¹¹ Del inglés, literalmente *línea de muerte*: plazo o tiempo límite. Un punto determinado al que, llegado sin preparación suficiente implica un castigo.

misma, vamos a seguir encontrando similitudes alarmantes entre los tiempos de Dios y los del mundo, y pensando que Dios efectivamente es como uno de nosotros¹².

Podemos verlo muy fácilmente en la imposición que hace este colectivo de dioses sobre como nuestra sociedad considera al tiempo. Cada día de la semana tiene el nombre de un dios, principalmente en español y en inglés. Y aunque el sábado en español deriva del *shabbat* que significa *reposo* en hebreo, en inglés se llama *Saturday*, básicamente el día de Saturno. El dios romano del tiempo le ha impuesto su nombre al día de reposo. Y cuando nuestros sábados consisten en una serie de tareas a realizar en plazos determinados, que si no se cumplen implican, según nuestra percepción, el castigo o desagrado de Dios, probablemente no estemos hallando reposo y le estemos rindiendo culto al dios del tiempo en ese día. Luego le rogamos a Saturno que nos libre del sábado rogándole que llegue **la hora** de la puesta del sol. Si el sábado es una carga para nosotros, es porque le hemos impuesto los términos de Cronos, contemplamos a un Dios que salva por obras, y hemos sido esclavizados por el temor a la muerte.

¹² Salmos 50:21

02

ÁGAPE

En su libro “Amor Ágape de Dios o Eros”¹³, Daniel Bernhardt resume y comenta el libro *Agape and Eros* de Nygren Anders, escrito en la década de los 30s, donde se explica con fundamento estrictamente bíblico en qué consiste el amor ágape del Padre celestial que Cristo vino a la tierra a demostrar. Esta definición del amor ágape y su contraparte eros, la interpretación griega del amor, me inspiró a llevar adelante esta comparación entre el *ágape* de Dios y el *cronos* que opera en el mundo y nos lleva a considerar a nuestro Padre como un ser que lleva agendas, fechas límite y tiene un plazo para dejar de ejercer amor y empezar a ejecutar justicia¹⁴, a pesar de que leemos que el amor es sufrido. Es “de espíritu largo” según la traducción literal, en inglés *longsuffering* (de largo sufrimiento), traducido como paciente. El ágape de Dios es eso y no puede ser otra cosa.

En términos simples, que pueden ser ampliados y desarrollados estudiando los conceptos del libro, el amor ágape se puede resumir en cuatro características principales

- 1) El amor ágape es espontáneo y desinteresado, es decir el hombre no puede hacer nada para iniciar o activar el amor de Dios hacia él, sino que Dios lo ama de manera espontánea y desinteresada, siempre, y ese amor no busca nada de valor en el hombre que lo motive a amarlo, sino que simplemente Dios ama a sus hijos por la relación que ha decidido formar con ellos. Este amor nos enseña cómo es Dios, y no cuánto valor hay en el hombre, porque este mismo amor es lo que pone valor en el hombre. Dios dice de Jesús “*Este es mi Hijo amado en quien me complazco*¹⁵” y luego dice que “*somos aceptos en el Amado*¹⁶”.
- 2) El amor ágape es indiferente al valor, es decir que Dios ama tanto al justo como al pecador debido a la relación que Él ha establecido con ellos y no de acuerdo a ninguna clase de valor (estatus, espiritualidad, conocimiento, poder, edad) que pueda hallar en ellos. En este sentido, el que pretende aumentar su valor propio independientemente de Dios termina apartándolo y volviéndose autosuficiente de Él, mientras el que se sujeta al amor y admite

¹³ https://maranathamedia.net/downloads/books/Amor_Agape_o_Eros_Final.pdf

¹⁴ Hago referencia al concepto humano de justicia, porque leemos que “La ira del hombre no obra la justicia de Dios:” Stg 1:20

¹⁵ Mateo 3:17

¹⁶ Efesios 1:6

su necesidad puede recibirlo más ampliamente. Jesús dice que su Padre *hace salir su sol sobre malos y buenos y hace llover sobre justos e injustos*¹⁷.

- 3) El amor ágape es creativo, porque crea valor en el recipiente, donde antes no había. No reconoce ningún valor que la persona pretenda tener, sino que crea valor en ella a pesar de eso. El “valor infinito del ser humano” no lo posee el hombre en sí mismo para que luego Dios lo reconozca y eso lo motive a salvarlo, sino que Dios ama al hombre y ese mismo acto hace del hombre su objeto de amor y le da un valor infinito.
- 4) Ágape es el iniciador de la comunión con Dios: La iniciativa de tener una relación con el hombre y de amarlo se inicia en el cielo, y el hombre no puede hacer nada para iniciarlo, sino que Dios lo hace y el hombre responde o rechaza ese amor pero solamente una vez que ha sido iniciado, y siempre ha estado dispuesto y activo por parte de Dios, y como entendemos que Dios no cambia, siempre será así. Por lo tanto, solo Dios puede disponer de un camino para que el hombre se acerque a Él y ese camino encarnado es Cristo, el ágape de Dios. Juan dice que *nosotros le amamos a Él porque Él nos amó primero*¹⁸.

Así es Dios. Dios es *ágape*, según el texto original en griego de 1 Juan 4:8, y así lo ha revelado Cristo al venir a la tierra a reflejarlo¹⁹.

En este sentido, Cronos pretende medir nuestro desempeño en base a nuestra capacidad de hacer determinada tarea en un plazo fijado. Al final del plazo, Cronos decide si hemos sido capaces de ejecutarlo exitosamente o si hemos llegado con preparación insuficiente, y consecuentemente ejecuta una recompensa o castigo.

Ágape resulta incompatible con esta definición. Independientemente de nuestra capacidad, habilidad o cualquier cosa que nosotros mismos humanamente consideramos de valor, Dios nos ama, como hemos definido anteriormente. Dentro de la misma cultura griega hallamos las olimpiadas por ejemplo, como una demostración de las capacidades propias inherentes de uno y gran parte de las actividades desarrolladas en ellas debe ser ejecutada dentro de un plazo, y se alaba y glorifica a aquel que desempeña su tarea correctamente en el menor tiempo posible, lo cual nos da cierto indicativo del culto a Cronos como el dios del tiempo. La mejor ofrenda que podemos darle es nuestro eficiente desempeño, y eso nos deja con *más tiempo*. El principio del amor ágape de Dios independiente de nuestro desempeño en relación al tiempo, lo hallamos descrito así:

El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento. 2 Pedro 3:9

¹⁷ Mateo 5:45

¹⁸ 1 Juan 4:19

¹⁹ Juan 14:9

Bajo el dominio de Cronos, pensamos que Dios se está tardando, pensamos que está desperdiciando el tiempo, pero Él es eterno, no entiende de tiempos, plazos y límites. Podríamos objetar diciendo que “Dios es un Dios de orden”, lo cual es cierto, pero *sus caminos son más altos que nuestros caminos*²⁰, y como veremos, su versión del tiempo es diferente de la nuestra. Y como todo parte de su ágape, en su tiempo hay lugar para la paciencia²¹. Su tiempo es la eternidad y su paciencia nos habilita para la eternidad.

Aquellos que caminamos hace tiempo en la verdad del Padre y el Hijo hemos sido llamados en varias ocasiones como “aquellos que creen que Jesús es creado”. Es completamente esperable que suceda esto, porque en sus mentes, el concepto del tiempo es griego, mientras que el concepto hebreo del tiempo nos aproxima un poco más a la verdad acerca del engendramiento del Hijo de Dios.

Para el que cree en la Trinidad, Dios es tres personas en una, o algo así pretende concebir su mente, al igual que Cronos, que es un solo dios con tres cabezas. Cronos es representado como una serpiente que tiene una cabeza de toro, una cabeza de hombre y una cabeza de león. Cada uno de estas personas de la Trinidad son eternos, es decir que han existido desde siempre y existirán por siempre, y si uno desea alcanzar con su mente el origen, nunca llegará a ese punto porque no tiene inicio. En la mente humana, podemos imaginar una línea que no tiene inicio ni final, y cuanto más atrás queremos ir sobre esa línea, más larga se hace hasta que nuestra mente ya no puede sostener el concepto y colapsa bajo su propio peso hallando consuelo en que *es un misterio*²².

Cuando estudiamos acerca de Cristo como la Sabiduría de Dios²³ y nos referimos a Proverbios 8 para su estudio, hallamos lo siguiente:

*Jehová me poseía en el principio, ya de antiguo, antes de sus obras.
Eternamente tuve el principado, desde el principio, antes de la tierra.
Antes de los abismos fui engendrada; antes que fuesen las fuentes de las muchas
aguas.
Antes que los montes fuesen formados, antes de los collados, ya había sido yo
engendrada; no había aún hecho la tierra, ni los campos, ni el principio del polvo
del mundo.
Cuando formaba los cielos, allí estaba yo; cuando trazaba el círculo sobre la faz del
abismo; cuando afirmaba los cielos arriba, cuando afirmaba las fuentes del
abismo;*

²⁰ Isaías 55:9

²¹ 1 Corintios 13:4

²² Apocalipsis 17:5 [RVA]: “Y en su frente un nombre escrito: MISTERIO, BABILONIA LA GRANDE...”

²³ 1 Corintios 1:24

Cuando ponía al mar su estatuto, para que las aguas no traspasasen su mandamiento; cuando establecía los fundamentos de la tierra, con él estaba yo ordenándolo todo, y era su delicia de día en día, teniendo solaz delante de él en todo tiempo. Proverbios 8:22-30

Cuando dice “Eternamente tuve el principado, desde el **principio**” la palabra hebrea es olám [H5769] y la definición es la siguiente:

Definición: prop. escondido, i.e. punto de desaparición; gen. tiempo fuera de la mente (pas. ofut.), i.e. (prácticamente) eternidad; frec. adverbio (espec. con prep. pref.) siempre

antigüedad, antiguo, continuo, eternamente, eternidad, eterno, largo, (principio del) mundo, pasar, perdurable, permanecer, perpetuamente, perpetuar, perpetuo, perseverar, sempiterno, para siempre, siglo.

Quizá una traducción más acertada de esta palabra en particular la hallamos en la versión PDT

*Me formó en la antigüedad más lejana, antes que el mundo fuera creado.
Proverbios 8:23 PDT*

Podemos imaginarnos el horizonte. Consideramos que la tierra tiene cierta curvatura y no podemos ver más allá del horizonte²⁴, porque en donde nos encontramos nos es imposible visualizar cuándo en la eternidad pasada el Hijo de Dios fue engendrado de su Padre. El texto hace mención de *la antigüedad más lejana* y evoca algo que está fuera de nuestra imaginación, porque imaginarlo sería definir el principio como un momento preciso dentro de la eternidad pasada; y eso es lo que hacemos inconscientemente cada vez que llevamos nuestra mente a un punto en el pasado para definir el origen de Jesús. Según la Biblia, el principio es allí, cuando la Sabiduría tenía el principado, cuando la Sabiduría y Jehová, el Verbo y Dios, estaban juntos, antes de que se hiciera la primera obra de Jehová, antes de todas las cosas que por el Verbo fueron hechas. Y lo interesante de todo esto es que en la mente hebrea, haber sido engendrado, y haber tenido eternamente el principado, no son dos conceptos contradictorios, se mantienen al mismo tiempo. Es la mente griega la cual no puede concebir esto. De allí, de la antigüedad más lejana viene Cristo, y su Padre ha condescendido en encontrarnos donde estamos y darnos a su Hijo en carne humana en la tierra durante un período limitado de tiempo. Jesús es el don de Dios y es para siempre, Él nos ha entregado a su hijo como regalo por la eternidad; pero dentro de este breve período donde Jesús vino como ser humano vemos que su vida

²⁴ Considérese este comentario como una mera observación y no como una posición a favor o en contra de afirmaciones acerca de la forma de nuestro planeta.

carnal, su humanidad está señalada en un plazo de 33 años, pero su obra ministerial pública está situada dentro de un tiempo divinamente señalado, que cuando lo traducimos al tiempo *cronológico* humano corresponde a tres años y medio.

Esta explicación puede parecer insuficiente para la mayoría de las mentes, y ahora vamos a ver por qué y cómo podemos resolverlo. Quizá consideres que no resuelve el hecho de que la eternidad es un misterio para nosotros, pero hay una explicación para esto.

Hace un tiempo, hablando con alguien de mi entorno cercano acerca de los argumentos a favor o en contra de la Trinidad, me comentó (correctamente) que la biblia dice que el Espíritu es eterno²⁵, y por lo tanto el Espíritu Santo debía ser Dios y consecuentemente la tercera persona de la Trinidad. En la mente de esta persona, la eternidad es algo que califica a determinado ser y define si su naturaleza es la de un dios o no. Si es eterno, es dios, y si no es eterno, entonces no es dios, y por lo tanto un Cristo engendrado del Padre no puede ser Dios porque tuvo un inicio. En este sentido estamos definiendo el valor que Cristo tiene para nosotros basado en su desempeño (edad). Si no tiene la misma edad que el Padre (eterno) entonces no puede ser Dios. Así es que finalmente terminamos adorando un atributo específico de Dios, una manifestación de su poder y no a la persona de Dios. La eternidad es un atributo y su poder puede ser contemplado a través de ese atributo, pero el amor es contemplado en su carácter y en la manifestación visible de Jesús. Esta es una concepción griega de la deidad, donde el que es dios debe necesariamente manifestar un atributo de superioridad ilimitada. Por eso los creyentes en la Trinidad aseguran que su Dios es omnisciente, omnipotente y omnipresente y eso es lo que demuestra que es Dios.

Esta definición de Dios excluye completamente el ágape y da lugar al amor eros, un amor que necesita encontrar algo atrayente en la otra parte para hacerlo merecedor del afecto. Cuando Dios habla de su Hijo en la tierra, le dice “Este es mi hijo amado, en quien tengo complacencia²⁶”, aunque personalmente me parece mucho más tierna la versión TLA: “*Éste es mi Hijo. Yo lo amo mucho y estoy muy contento con Él*”. El Padre no hace mención de ningún atributo demostrable a través del desempeño. Él no dice que ese es su Hijo y que lo reverencien por ser el más poderoso, tampoco indica que es eterno como Él y por lo tanto debe ser reverenciado. El Padre ama de manera completamente relacional e independientemente de los atributos de poder, conocimiento o edad de su Hijo. Él define su identidad (mi Hijo), y consecuentemente su valor (lo amo mucho y me complace).

²⁵ Hebreos 9:14

²⁶ Mateo 3:17

La eternidad, inmortalidad o permanencia del Hijo depende completamente de su Padre y del valor que Él le otorga a través de su amor ágape. Él no es Dios porque es eterno, Él es Dios porque su Padre lo ama, y de Él heredó todas las cosas, incluyendo su condición y nombre de Dios. No es el hecho de que Dios le ha dado el tener vida en sí mismo lo que define a Cristo como Dios, sino su relación con Dios. El siguiente texto puede ayudarnos a reforzar este concepto:

Mas del Hijo dice: Tu trono, oh Dios, por el siglo del siglo; cetro de equidad es el cetro de tu reino. Has amado la justicia, y aborrecido la maldad, por lo cual te ungió Dios, el Dios tuyo, con óleo de alegría más que a tus compañeros. Hebreos 1:8-9

Consecuentemente, si a Cristo le es dado tener vida en sí mismo, amará y servirá a su Padre completamente por su libre elección, y no porque no le quede otra opción más que depender de su Padre, en ese caso sería por la fuerza.

Entonces, ¿Cómo es que podemos obtener vida eterna, si nosotros sí tenemos un inicio definido en el tiempo? Porque no depende de nuestro inicio en un punto específico en el tiempo, sino de la relación que mantenemos con nuestro Padre, y de aceptar que somos aceptos en el Amado.

El que cree en el Hijo de Dios, tiene el testimonio en sí mismo; el que no cree a Dios, le ha hecho mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo. Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida. 1 Juan 5:10-12

Por eso no obtenemos vida infinita (vida que tiene un inicio, pero no un final) sino vida eterna. La eternidad no depende del desempeño o de la edad, sino de la proximidad en nuestra relación con Dios. Entramos en la eternidad cuando entramos en comunión con el Padre y el Hijo.

Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palparon nuestras manos tocante al Verbo de vida (porque la vida fue manifestada, y la hemos visto, y testificamos, y os anunciamos la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y se nos manifestó); lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo. 1 Juan 1:1-4.

Así, vemos que la vida eterna es esa vida, esa comunión con el Padre, y el conocer la delicia de Dios. Esa vida eterna es la invitación que Cristo nos hace a entrar por medio de Él en la comunión del Padre y el Hijo.

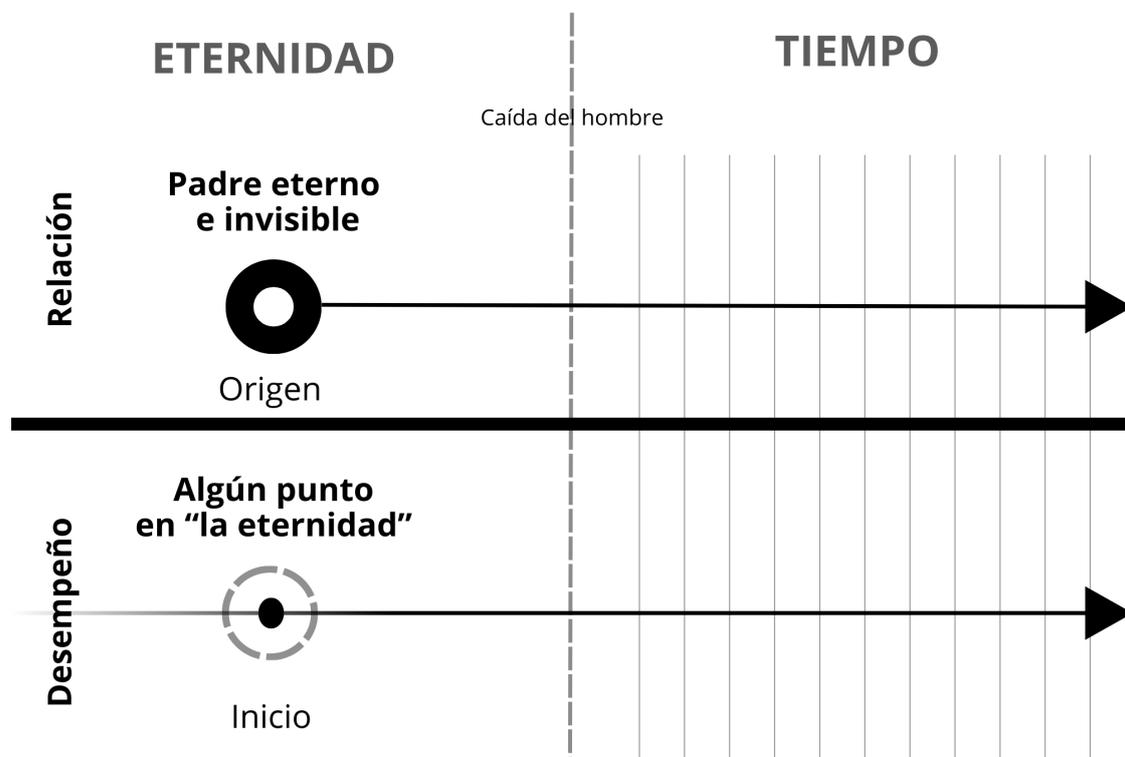
para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste. La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno. Yo en ellos, y tú en

mí, para que sean perfectos en unidad para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado. Juan 17:21-23

Entrar en la eternidad es conocer que el Padre me ama como a Cristo, su Amado Hijo, ha amado. Esa es la vida que se nos invita a heredar²⁷.

Nosotros en cambio, cantamos *“Te amo y proclamo por tu gran poder”*. ¿Qué sería de nosotros si por alguna razón nuestro Padre no tuviese la capacidad de proveer para todas nuestras necesidades, pero aún así nos amara profundamente y haría lo que fuera por nuestro bienestar, fuera de proveernos de bienes? ¿Seguiríamos amándolo? ¿Y si estuviéramos en la situación de Job, donde todas sus misericordias son ofuscadas por el poder del enemigo? ¿Seguiríamos declarando abiertamente que amamos a nuestro Padre? ¿Lo amamos por su desempeño para con nosotros o porque es nuestro Padre y Él nos amó primero?

A través de este gráfico podemos intentar comprender la diferencia entre el entendimiento griego del origen de Jesús y el entendimiento bíblico



El enfoque relacional del amor valora a Cristo como Hijo de Dios por la relación que tiene con su Padre, mientras que el enfoque según el desempeño, valora que Cristo es Dios porque tiene la misma edad que el Padre, es decir por un atributo

²⁷ Romanos 8:17

demostrable a través del poder. El Hijo de Dios declara que nació del Padre²⁸, pero para el no creyente tiene un inicio. Para nosotros, su vida procede del Padre, pero para el mundo, su vida se origina en Cronos, un punto en el tiempo, y aguardó siglos y siglos para devorarlo en cuanto naciese.

Ahora, ¿por qué consideramos que el tiempo inicia luego de la caída del hombre? Justamente acá es donde Cronos se apodera de la vida del hombre, lo esclaviza y le pone un tiempo límite. Es con la caída del hombre, cuando éste se aparta de su voluntad y desconoce completamente su carácter de amor, que puede morir. Una vez que se contempla a un Dios que según nuestra percepción, desea nuestra muerte²⁹, Él solo puede darnos eso para continuar satisfaciendo nuestras nociones de justicia.

El hombre, en su afán de aprovechar bien ese tiempo que le resta, comienza entonces a fraccionarlo, y para ello toma elementos del ciclo natural de las cosas que le ayuden a ordenar su fraccionamiento del tiempo. Primero toma el ciclo más largo que conoce y que le es más familiar, el ciclo agrícola, el cual dura 6 meses en algunos casos y 12-13 meses en otro. Alrededor de este ciclo organiza lo que hoy en día conocemos como *año*. Luego fracciona este año en 2 o 4 estaciones, lo que hoy conocemos como *verano, otoño, primavera, invierno* y como no es suficiente para organizarse a mediano plazo, luego subdivide estos en *meses*, tomando como referencia el ciclo lunar, del cual la mujer está más al pendiente debido al ciclo menstrual. Luego de esto, el día de reposo semanal que nosotros conocemos como *Sábado* nos ayuda a delimitar un período de siete días exactos que conocemos como *semana*, y aunque nosotros conocemos qué día es exactamente y por qué es el verdadero día de reposo, la mayor parte de las culturas arrastra este modelo semanal y ya sea que su día de descanso sea *sábado, domingo, o cualquier otro*, la mayoría cuenta con 6 días de trabajo y 1 día de descanso semanal o 2. Finalmente, el ciclo de sueño en combinación con el ciclo solar diario ayuda a determinar el *día*.

Pero no es suficiente, porque en su afán de aprovechar bien el tiempo y de organizar las tareas diarias, el hombre empieza a tomar elementos que lo ayuden a organizar su día correctamente de acuerdo a la posición del sol en el cielo, y obtenemos términos como *mañana, mediodía, tarde, noche, medianoche, madrugada*, y una vez que aprendimos a observar el recorrido del sol introducimos el primer elemento, como una especie de amuleto capaz de regir nuestras vidas hasta lo más mínimo: el reloj.

Finalmente, como raza humana, tomamos estos períodos en todo el mundo y los estandarizamos, entonces ya no dependen de ningún ciclo astronómico, circadiano o agrícola. Hemos diseñado nuestro propio calendario que se mueve independientemente de estos ciclos y nos hemos puesto completamente bajo el

²⁸ Juan 18:37

²⁹ Romanos 8:7

control de Cronos. Ahora todo tiene un tiempo límite, un plazo para cada cosa, y si no se cumple implica lamento y pérdida, fracaso y consecuente falta de valor. Perdimos el tiempo, y le fallamos a Cronos.

Así concluimos que como hay pasto en un campo y no lo contamos, así es vivir la eternidad, pero cuando ese campo es el único que queda en el mundo, ciertamente vas a valorarlo mucho y tenerlo bajo un estricto control numérico, midiendo exactamente sus dimensiones. Así hemos hecho con el tiempo. Al período o plazo que nos queda en esta tierra, lo hemos sobrevalorado porque es el único que tenemos a nuestra disposición y no podemos evitar gastarlo: perdemos un segundo cada segundo que pasa, y así como la vida es una sola y hay que vivirla, la desenfrenamos.

Pero no tiene por qué ser así si nuestro Padre está tan dispuesto a encontrarse con nosotros para darnos vida eterna, o como siempre lo hemos considerado, tiempo infinito y largura de días.

03

TIEMPOS SEÑALADOS

Toda esta presentación hecha hasta el momento no está implicando que el tiempo es “malo” ni nada por el estilo, sino que nuestro concepto del tiempo es como un instrumento del antiguo pacto que nos va a llevar hasta el nuevo para hallar vida eterna. Si queremos que la biblia nos defina qué es el tiempo realmente y entendamos como Dios entiende el tiempo, es bueno empezar con la famosa definición de Eclesiastés:

Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora. Tiempo de nacer, y tiempo de morir; tiempo de plantar, y tiempo de arrancar lo plantado. Eclesiastés 3:1-2

Hay un tiempo para todo y se lo enseñamos a nuestros hijos cuando pretenden pintar a la hora de comer, jugar a la hora de dormir o comer a la hora de bañarse. Les argumentamos que cada cosa tiene su tiempo delimitado o plazo en el cual debe hacerse. Nos recuerda un poco a:

Me es necesario hacer las obras del que me envió, entre tanto que el día dura; la noche viene, cuando nadie puede trabajar. Juan 9:4

Y si avanzamos en la descripción de Eclesiastés, podemos seguir hallando datos interesantes y pistas acerca de Dios y el hombre en su relación y sus conceptos de tiempo:

Yo he visto el trabajo que Dios ha dado a los hijos de los hombres para que se ocupen en él. Todo lo hizo hermoso en su tiempo; y ha puesto eternidad en el corazón de ellos, sin que alcance el hombre a entender la obra que ha hecho Dios desde el principio hasta el fin. Yo he conocido que no hay para ellos cosa mejor que alegrarse, y hacer bien en su vida; y también que es don de Dios que todo hombre coma y beba, y goce el bien de toda su labor. He entendido que todo lo que Dios hace será perpetuo; sobre aquello no se añadirá, ni de ello se disminuirá; y lo hace Dios, para que delante de él teman los hombres. Aquello que fue, ya es; y lo que ha de ser, fue ya; y Dios restaura lo que pasó. Eclesiastés 3:10-15

Increíble, ¿no? Otras versiones del versículo 11 nos sugieren lo siguiente:

Él ha hecho todo apropiado a su tiempo. También ha puesto la eternidad en sus corazones; sin embargo, el hombre no descubre la obra que Dios ha hecho desde el principio hasta el fin. Eclesiastés 3:11 LBLA

Entonces hallamos las siguientes conclusiones:

1. Dios da una labor al hombre para que se ocupe en ello.
2. Debe hacerse en un tiempo determinado, llega la hora cuando uno ya no puede hacerlo.
3. Dios pone la eternidad o el anhelo de eternidad en su corazón. El hombre anhela ver eternidad y vivir para siempre.
4. Dios prepara todo para un tiempo preciso y podríamos agregar que lo hizo hermoso a su tiempo.
5. Alegrarse y hacer el bien en estos períodos definidos es mejor que preocuparse y afanarse.
6. Todo lo que Dios hace es perpetuo y consecuentemente,
7. Lo que es, ya fue antes. Dios restaura lo que ya pasó; es decir que hay repetición en sus obras.

Entonces en la designación de los tiempos de Dios hallamos plazos definidos para hacer determinada cosa, se nos propone hacerlo con alegría, una vez terminado el plazo ya no se puede hacer esa actividad propuesta, pero el proceso se repetirá eventualmente porque lo que Dios hace es perpetuo. Parece que estamos hablando de ciclos que se repiten una y otra vez.

Mientras la tierra permanezca, no cesarán la sementera y la siega, el frío y el calor, el verano y el invierno, y el día y la noche. Génesis 8:22

Y de hecho así los creó Él originalmente, con esa intención:

Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz. Y vio Dios que la luz era buena; y separó Dios la luz de las tinieblas. Y llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche. Y fue la tarde y la mañana un día. Génesis 1:3-5

Todo esto, a los fines prácticos y asíndome de elementos que hallo en la Biblia, puedo compararlo con la agricultura. En esta área todo se lleva a cabo a través de ciclos que se repiten una y otra vez, que si los conocemos, podemos guiarnos en cuánto a qué hacer en qué momento y qué esperar de aquello que sembramos. Y cuando tomamos este principio para intentar entender cómo operan los tiempos de Dios a diferencia de los tiempos del hombre, podemos llegar a comprender en qué consiste la eternidad.

Esto nos lleva a hablar de los tiempos divinamente señalados, los tiempos solemnes y su manera de definirlos. Para aquellos que caminamos en la luz de las fiestas hace

ya un tiempo, librarse de Cronos se vuelve extremadamente relevante y además mucho más fácil para aquel que ya conoce cómo funcionan estos ciclos:

Dijo luego Dios: Haya lumbreras en la expansión de los cielos para separar el día de la noche; y sirvan de señales para las estaciones, para días y años. Génesis 1:14

Como siempre explicamos en el contexto de las fiestas divinamente señaladas, la palabra que se utiliza en lugar de estaciones es moed [H4150] la cual tiene la siguiente definición en el diccionario de Strong

prop. nombramiento, designación, i.e. tiempo fijo o temporada; específicamente festival; convencionalmente año; por impl. asamblea (debido a que se reúne con un propósito definido); tec. congregación; por extens. lugar de reunión; también señal (por ser determinada de antemano)

Por supuesto que los tiempos de Dios ocurren en un tiempo fijo, somos nosotros los que nos parece que sus tiempos varían indefinida o erráticamente porque en nuestra mentalidad de tiempo [desempeño] la eternidad es variable y desordenada y en nuestro calendario humano, los tiempos de Dios varían constantemente. Pero la eternidad deriva del ágape de Dios y como dijimos antes, el ágape habilita la paciencia, un concepto que entra en conflicto con nuestros tiempos reducidos y firmemente delimitados. Salomón nos sigue dando evidencia de que no entendemos el tiempo de Dios:

Por la mañana siembra tu semilla, y a la tarde no dejes reposar tu mano; porque no sabes cuál es lo mejor, si esto o aquello, o si lo uno y lo otro es igualmente bueno. Eclesiastés 11:6

Y lo hace en el contexto de sembrar una semilla, lo que nos lleva de regreso a los tiempos en la agricultura. ¿Cómo puede esto ayudarnos entonces a entender el tiempo de Dios?

Unidad temporal	Ciclo que la perpetúa	Elemento definitorio
Tarde a Mañana	Día	Ritmo circadiano humano
Día	Semana	Ciclo solar
Semana	Mes (aproximadamente)	Luna
Mes	Estación (6 meses)	Semiciclo agrícola (6 meses + 1)
Estación	Año	Ciclo agrícola completo

Año	Ciclo 7-anual	Ley del reposo de la tierra análogo a la semana de 7 días
Ciclo 7-anual	Jubileo (7x7 +1)	Ley del Jubileo
Jubileo	Seis milenios de la tierra (120 jubileos)	EGW y Profecía

Este cuadro puede parecer un poco confuso al comienzo, pero en líneas generales nos enseña cómo cada serie de ciclos aproximadamente encaja dentro de otro ciclo que se repite constantemente, porque todo tiene su tiempo. Esto lo entiende perfectamente el que labra la tierra y sabe que hay tiempo de plantar y tiempo de arrancar lo plantado. En este sentido, los números 7, 12, 49, 70, 120 empiezan a resonar en nuestras memorias a medida que empiezan a repetirse (entre otros) pero son traducciones de los tiempos de Dios (tiempos de maduración) a nuestros tiempos (plazos) y efectivamente usa el número 7 en muchos casos para indicarnos la manifestación plena del fruto de algo y en casos el número 12 para indicarnos la plenitud y compleción de este proceso

Por lo tanto, si entendemos los tiempos de Dios como tiempos cíclicos de maduración y no como plazos estrictamente delimitados hallamos lo siguiente:

El día es el proceso de maduración del hombre en su labor diaria. Comienza con $\frac{1}{3}$ del día en horas de sueño y cuenta con $\frac{2}{3}$ del día en horas de labor. Se condice con el ciclo solar alrededor de la tierra; pues el sol fue creado con ese propósito. En nuestro calendario humano estandarizado el día dura 24 horas, pero dependiendo del lugar del mundo y de la fecha, este número puede variar en hasta 25 minutos que luego se traducirán en ajustes o compensaciones en nuestro calendario. Otra evidencia de la falla humana en la medición del tiempo. Si sales afuera a ver dónde está el sol posicionado a las 12:00 del mediodía, en algún caso particular en la tierra puede estar en su cénit, pero en otros casos no. Por eso existe el mediodía civil y el mediodía solar que ocurren en momentos diferentes³⁰.

La semana es el proceso de maduración de la labor de un hombre y además implica un proceso de maduración espiritual que el ser humano pasa cada 7 días, que concluye con el día de reposo o Sábado. El Séptimo Día ha sido puesto justamente allí para concluir con ese ciclo y darle descanso en su encuentro con Cristo y en la realización y aceptación de que es un hijo de Dios; y al iniciar el primer día de la semana, lo primero con lo cual nos encontramos es con el descanso físico de ocho horas antes de iniciar las labores del primer día. Antes que cualquier cosa, Dios desea darnos un descanso. La semana civil depende directamente de la secuencia de siete

³⁰ <https://es.wikipedia.org/wiki/Mediod%C3%ADa>

días civiles³¹, por tanto queda sujeta a las mismas fallas y correspondientes ajustes posteriores.

El mes es el proceso de maduración de la mujer en su ciclo menstrual y a su vez el ciclo de maduración de la luna. En el ser humano depende del ciclo hormonal, que como el ritmo circadiano, es otro ciclo escrito originalmente en el cuerpo humano. Este ciclo sólo puede ser interrumpido si es para dar inicio a otro ciclo de maduración, el de la gestación de un bebe en la matriz de la madre, el cual concluye a grandes rasgos a los 9 meses, pero sabemos bien que el momento ideal es **cuando esté maduro**, ni antes, ni después.

Además en el mes podemos hallar aproximadamente cuatro semanas, aunque no exactamente. El inicio del mes se da con un día de refrigerio espiritual, el día de la luna nueva. Cuatro semanas no implican exactamente un mes y nuevamente argumentamos que el tiempo humano no se mide en plazos definidos, sino en procesos de maduración. Por eso tenemos un ciclo de 29,53 días en nuestro calendario³² basado en plazos que derivan de un sistema de desempeño. Pretender forzar el ciclo lunar a un calendario estandarizado de origen humano bajo una mentalidad griega da como resultado creencias como el *shabat lunar*.

Podemos hallar otro ciclo espiritual en el hecho de que las fiestas anuales inicien el primer mes y concluyan el séptimo mes. Estos ciclos espirituales para nosotros son invisibles. Dios sabe por qué necesitamos encontrarnos con Él en determinado momento de la mañana y luego a las 6 horas en un mismo día³³. Él sabe por qué necesitamos un refrigerio espiritual de una clase exactamente cada 7 días y otro exactamente para cada luna nueva, y esto ha sido diseñado para nuestro beneficio, desarrollo y maduración espiritual: Siembra, crecimiento y cosecha.

De hecho, la historia de la humanidad y el plan de redención están asentados sobre uno de estos procesos de maduración, donde Dios aguarda el pleno desarrollo y cumplimiento de cada tiempo. Y el hecho de que no haya un plazo definido es lo que permite la aplicación de la paciencia al tiempo.

*Vosotros también, hijos de Sion, alegraos y gozaos en Jehová vuestro Dios; porque os ha dado la primera lluvia a su tiempo, y **hará descender sobre vosotros lluvia temprana y tardía como al principio**. Las eras se llenarán de trigo, y los lagares rebosarán de vino y aceite. Joel 2:23.24*

Entonces dijo a sus discípulos: A la verdad la mies es mucha, mas los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies. Mateo 9:37-38

³¹ Siete secciones de 24 horas

³² https://es.wikipedia.org/wiki/Fase_lunar

³³ Hechos 3:1

Les refirió otra parábola, diciendo: El reino de los cielos es semejante a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero mientras dormían los hombres, vino su enemigo y sembró cizaña entre el trigo, y se fue [...] Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la siega; y al tiempo de la siega yo diré a los segadores: Recoged primero la cizaña, y atadla en manojos para quemarla; pero recoged el trigo en mi granero. Mateo 13:24-25, 30

Otra parábola les refirió, diciendo: El reino de los cielos es semejante al grano de mostaza, que un hombre tomó y sembró en su campo; el cual a la verdad es la más pequeña de todas las semillas; pero cuando ha crecido, es la mayor de las hortalizas, y se hace árbol, de tal manera que vienen las aves del cielo y hacen nidos en sus ramas. Mateo 13:31-32

Respondiendo él, les dijo: El que siembra la buena semilla es el Hijo del Hombre. El campo es el mundo; la buena semilla son los hijos del reino, y la cizaña son los hijos del malo. El enemigo que la sembró es el diablo; la siega es el fin del siglo; y los segadores son los ángeles. De manera que como se arranca la cizaña, y se quema en el fuego, así será en el fin de este siglo. Mateo 13:37-40

Ahora cantaré por mi amado el cantar de mi amado a su viña. Tenía mi amado una viña en una ladera fértil. La había cercado y despedregado y plantado de vides escogidas; había edificado en medio de ella una torre, y hecho también en ella un lagar; y esperaba que diese uvas, y dio uvas silvestres [...] Ciertamente la viña de Jehová de los ejércitos es la casa de Israel, y los hombres de Judá planta deliciosa suya. Esperaba juicio, y he aquí vileza; justicia, y he aquí clamor. Isaías 5:1-2, 7

Y la aplicación de la paciencia al tiempo puede aún más claramente verse en el siguiente versículo:

Joel 1:²Oíd esto, ancianos, y escuchad, todos los moradores de la tierra. ¿Ha acontecido esto en vuestros días, o en los días de vuestros padres? [...] ⁴Lo que quedó de la oruga comió el saltón, y lo que quedó del saltón comió el revoltón; y la langosta comió lo que del revoltón había quedado. ⁵Despertad, borrachos, y llorad; gemid, todos los que bebéis vino, a causa del mosto, porque os es quitado de vuestra boca. [...] ⁷Asoló mi vid, y descortezó mi higuera; del todo la desnudó y derribó; sus ramas quedaron blancas. ⁹Desapareció de la casa de Jehová la ofrenda y la libación; los sacerdotes ministros de Jehová están de duelo. ¹⁰El campo está asolado, se enlutó la tierra; porque el trigo fue destruido, se secó el mosto, se perdió el aceite. ¹¹Confundíos, labradores; gemid, viñeros, por el trigo y la cebada, porque se perdió la mies del campo. ¹²La vid está seca, y pereció la higuera; el granado también, la palmera y el manzano; todos los árboles del campo se secaron, por lo cual se extinguió el gozo de los hijos de los hombres. ¹³Ceñíos y

*lamentad, sacerdotes; gemid, ministros del altar; venid, dormid en cilicio, ministros de mi Dios; porque quitada es de la casa de vuestro Dios la ofrenda y la libación. ¹⁴**Proclamad ayuno, convocad a asamblea; congregad a los ancianos y a todos los moradores de la tierra en la casa de Jehová vuestro Dios, y clamad a Jehová.***

Aunque la cosecha haya sido completamente perdida en el último texto, Dios llama a proclamar ayuno y convocar asamblea, demostrando que Dios está dispuesto a intentar nuevamente, comenzando con una semilla. Aunque podríamos mencionar muchos textos, parábolas, palabras de los apóstoles, mucho más, vamos a detenernos aquí para cerrar esta idea: La historia de la humanidad sobre la tierra es comparada con un ciclo de maduración. El Espíritu de Dios es comparado con agua³⁴, y su palabra con una semilla que crece³⁵ y que aguarda la manifestación y maduración plena del fruto, lo cual se da en un plazo. Y este plazo no tiene una fecha delimitada de finalización, sino que su maduración plena se da cuando este se haya desarrollado hasta la perfección y completa manifestación de su fruto.

Consecuentemente, hallamos lugar para la paciencia en estos ciclos, y porque todo lo que Dios hace es perpetuo, estos ciclos vuelven a repetirse una y otra vez, eternamente, porque Dios restaura lo pasado. No solamente eso, sino que Dios, al establecer estos ciclos, se convierte en un Dios de las segundas oportunidades, setenta veces siete³⁶. Algo que nos es inevitable, como semillas en este mundo, es que el Espíritu nos haga crecer y desarrollar nuestro fruto. Y si la semilla es buena, dará buen fruto, y si la semilla es mala, dará mal fruto, y Dios es poderoso para transformar lo malo en bueno³⁷. Esto se manifestará de manera definitiva con la lluvia tardía y de allí adelante, *El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía; y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía.* (Apo. 22:11). El que está familiarizado con la agricultura entiende perfectamente el rol de la paciencia en esta labor, y que como labrador, uno puede hacer lo mejor que esté a su alcance con el fruto de la semilla, y que esta tiene incontables oportunidades³⁸ en su proceso para mejorar y repuntar en su desarrollo. Y si al cumplimiento del tiempo, luego de recibir muchas veces lluvia sobre ella, ha tenido un buen desarrollo, va al granero, y si no sirve, es quemada.

Dijo también esta parábola: Tenía un hombre una higuera plantada en su viña, y vino a buscar fruto en ella, y no lo halló. Y dijo al viñador: He aquí, hace tres años que vengo a buscar fruto en esta higuera, y no lo hallo; córtala; ¿para qué inutiliza también la tierra? Él entonces, respondiendo, le dijo: Señor, déjala todavía este

³⁴ Jeremías 17:7-8

³⁵ Mateo 13:19

³⁶ Mateo 18:21-22

³⁷ Romanos 11:23

³⁸ Isaías 5:4

año, hasta que yo cave alrededor de ella, y la abone. Y si diere fruto, bien; y si no, la cortarás después. Lucas 13:6-9

Porque la tierra que bebe la lluvia que muchas veces cae sobre ella, y produce hierba provechosa a aquellos por los cuales es labrada, recibe bendición de Dios; pero la que produce espinos y abrojos es reprobada, está próxima a ser maldecida, y su fin es el ser quemada. Hebreos 6:7-8

Ahora, considerando todo esto, ¿no tiene total y completo sentido que estas fiestas o ciclos continúen en el cielo y en la tierra nueva?

Y de mes en mes, y de día de reposo en día de reposo, vendrán todos a adorar delante de mí, dijo Jehová. Isaías 66:23

Y todos los que sobrevivieren de las naciones que vinieron contra Jerusalén, subirán de año en año para adorar al Rey, a Jehová de los ejércitos, y a celebrar la fiesta de los tabernáculos. Zacarías 14:16

En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones. Apocalipsis 22:2

Y os digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre. Mateo 26:29

Esto nos enseña que aunque el hombre había sido creado en perfección y con libre comunión con el Hijo de Dios y con sus ángeles, había pensado para ellos procesos de crecimiento y maduración incluso en el Edén. En primera instancia porque se les había instruido labrar y cultivar el jardín y esto servía como canal visible de aquello invisible que Cristo deseaba realizar en ellos; y además porque estos tiempos señalados están designados para el hombre desde la creación misma. Y nos lleva a concluir que en el universo no hay ser creado por Dios que no aprenda en cada refrigerio del Espíritu algo nuevo acerca de su amor, su carácter, su sabiduría, y que se disponga para ello de un tiempo especial para recibir la lluvia del Espíritu y sellar ese ciclo con crecimiento y maduración completa en el corazón de cada uno.

El Señor tuvo que condescender a hablarnos a través del único medio que la humanidad iba a conservar hasta el final de los tiempos y que tenía la capacidad de ayudarlo a entender cómo son los tiempos de Dios; la siembra y la siega con sus respectivos ciclos, su necesaria paciencia, sus resultados inevitables y el propósito final de cada grano que ha dado su fruto.

Ahora sí podemos leer Apocalipsis 14:14-16

Miré, y he aquí una nube blanca; y sobre la nube uno sentado semejante al Hijo del Hombre, que tenía en la cabeza una corona de oro, y en la mano una hoz aguda. Y del templo salió otro ángel, clamando a gran voz al que estaba sentado sobre la nube: Mete tu hoz, y siega; porque la hora de segar ha llegado, pues la mies de la tierra está madura. Y el que estaba sentado sobre la nube metió su hoz en la tierra, y la tierra fue segada.

04

LA INTERPRETACIÓN DE LA PROFECÍA

Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley. Gálatas 4:4

Al ser libres de Cronos, al dejar de depender completamente de plazos estipulados por la mano humana y ser libres de la ansiedad de quedarnos sin tiempo, para comenzar a morar en los tiempos eternos de Dios, nos surge una pregunta, ¿Qué pasa con los tiempos delimitados y estrictamente definidos de la profecía? ¿Cómo hemos de interpretar la profecía de aquí en adelante?

Los plazos que Dios define en su Palabra no están errados ni tampoco han sido fabricados por la mano humana. Con respecto a este punto es necesario dejar en claro quién elaboró cada uno de estos plazos y fechas donde suceden eventos determinados:

Entonces oí hablar a un santo, y otro santo preguntó al que hablaba, a Palmoní: ¿Hasta cuando durará la visión del continuo sacrificio y cuándo será quitado y traída la abominación desoladora y hollado el santuario por el ejército? Daniel 8:13 (BTX)

Aquí hallamos una palabra que, al menos en las traducciones al español, es casi imposible de hallar, *Palmoní*, pero está en el original y siempre se ha traducido como “aquel”. Justo antes de hacer mención de la profecía de las 2300 tardes y mañanas, Cristo se presenta a sí mismo con un nombre que no había utilizado antes en el registro bíblico y no vuelve a utilizar después: *Palmoní* significa *numerador admirable o maravilloso*.

Este nombre le sienta perfectamente a aquel admirable numerador que diseña y da a conocer los tiempos de Dios de manera sorprendente y con una exactitud con la cual nadie ha sido capaz de predecir jamás.

Entendiendo los tiempos de Dios como ciclos o procesos de maduración de la semilla en el corazón humano, podemos entender que hay muchos números en la Biblia que no se han decidido arbitrariamente, sino que corresponden a ciclos con un final

determinado y consecuentemente la oportunidad de iniciar un nuevo ciclo de siembra y maduración donde la semilla dé mejor o nuevo fruto.

Y dijo Jehová: No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne; mas serán sus días ciento veinte años. Génesis 6:3

Habíamos definido que el Espíritu es como agua y que este viene como lluvia temprana y tardía para regar la semilla. El Espíritu de Dios no podía contender con el hombre para siempre; la semilla maduraría al cabo de 120 años y el que es el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin entendía perfectamente esto y conocía su fin.

La humanidad desarrolló una semilla que la llevó a *pensar de continuo sólo al mal*³⁹. Algo similar ocurrió con Caín al final de cierto ciclo en su vida espiritual, que se correspondía con el ciclo agrícola, cuando aún no había calendarios de origen humano:

Al llegar el tiempo de la cosecha, Caín presentó algunos de sus cultivos como ofrenda para el Señor. Génesis 4:3 (NTV)

La mayoría de las versiones, en lugar de “tiempo de la cosecha” dicen “al cabo de un tiempo”, lo cual también puede traducirse como “al final del año” según el original. Esto nos sugiere que al final del año agrícola, cuando la cosecha estaba lista, los hijos de Adán y Eva se presentaban ante el Señor, una vez al año para ofrecerle un sacrificio. Se considera que este día pudo haber sido lo que en el calendario divino hoy conocemos como el día de la expiación, el último día del calendario agrícola, que es además del calendario civil.

Por tanto, es de esperarse que aspectos espirituales importantes de nuestra vida cambien o crezcan en mayor medida en estos tiempos señalados, son tiempos donde el Señor derrama su Espíritu de un modo especial en el cual podemos ver la semilla desarrollarse de manera más rápida, efectiva y con resultados más profundos.

En mi experiencia personal, mi descubrimiento acerca del Dios verdadero ocurrió en una Fiesta de los Tabernáculos, y luego al aprender de las fiestas consideré que había sido de muchísima bendición haber asistido y encontrarme con mis hermanos que me introdujeron a las verdades que parten de la maravillosa realidad de la Justificación por la Fe reveladas entre 1888 y 1895. Pero la fiesta del año siguiente no fue igual. El hecho de haber celebrado desde la primera: Pascua, Panes sin Levadura, Primicias, Pentecostés, Trompetas y Expiación, junto con la luna nueva de cada mes y cada día de reposo, hizo que la semilla que se fue gestando todo el año en mí y en

³⁹ Génesis 6:5

mi familia prácticamente explotara en la Fiesta de los Tabernáculos de ese año⁴⁰. Fue algo nuevo y completamente diferente a comparación de lo que había experimentado el año anterior, completamente bendecido y por lo cual me encuentro eternamente agradecido con mi Padre y su Hijo por permitirme experimentar de todas sus maravillas y de todo el conocimiento y crecimiento que desea brindarme. Es por esto que animo a todos a celebrar en todos y cada uno de los tiempos señalados por Dios, empezando desde el primero y con buena disposición de celebrar los subsiguientes, para experimentar un mayor beneficio espiritual hacia el final del ciclo de maduración⁴¹.

Volviendo al tema de los ciclos de maduración y su aplicación en las profecías, Palmoní sabía exactamente cuánto tiempo le llevaría a su pueblo que lo había rechazado, recibir y aceptar el mensaje de la justicia de Cristo: 2520 años.

Para comprender cómo es que un Dios que es ágape castiga, y como es que su ira opera, y cuál es su obra extraña, recomiendo el estudio de Principios del Carácter de Dios⁴². Por ahora nos vamos a remitir al hecho de que nuestro Padre castiga o visita la maldad de los padres sobre los hijos dándole a cada uno lo que desea “en su ira”, y de esa manera, el hombre al seguir su propio camino atrae sobre sí mismo las consecuencias de sus actos. Y añadido que en este proceso hay un período de maduración en el cual el pecado del hombre abunda, la mala semilla se desarrolla y entonces tiene que arrepentirse, confesar su pecado y estar dispuesto a recibir una transformación del corazón: el núcleo de la semilla será cambiado de malo a bueno.

Yo procederé en contra de vosotros con ira, y os castigaré aún siete veces por vuestros pecados. Levítico 26:28

Este texto lo conocían bien los pioneros y entendieron que este castigo sobrevendría como siete tiempos que luego se verifican a través de la profecía, y que son fácilmente comprobables a través de los gráficos explicativos de la profecía que ellos mismos elaboraron y que E.G. White avala como provenientes del diseño divino. Palmoní mismo había guiado las manos que dibujaban.

Esto cumple con el carácter de Dios manifestado en Éxodo 34

...que guarda misericordia a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, y que de ningún modo tendrá por inocente al malvado; **que visita la**

⁴⁰ Recomiendo la lectura de Pan de Vida del Cielo para comprender más plenamente la bendición particular de cada tiempo señalado, disponible en <https://maranathamedia.net/book/view/pan-de-vida-del-cielo-corregido>

⁴¹ ¿Por qué celebrar las fiestas? Recomiendo la lectura de “¿Qué de las fiestas?” disponible en <https://maranathamedia.net/book/view/que-acerca-de-las-fiestas>

⁴² Disponible en <https://maranathamedia.net/book/view/principios-del-caracter-de-dios>

iniquidad de los padres sobre los hijos y sobre los hijos de los hijos, hasta la tercera y cuarta generación. Éxodo 34:7

No es casualidad que este período en que la maldad es visitada se resume en aproximadamente 120 años. Para el pueblo de Israel, la presencia de Moisés en su medio fue un instrumento para madurarlo en su proceso de salir de la esclavitud egipcia. A sus ojos, Moisés como libertador y pastor del pueblo los guió de Egipto hacia la Tierra Prometida, física y espiritualmente, a través de un proceso que duró 120 años, que ellos veían manifestado de manera física y visible en la persona de Moisés. Por supuesto, el pueblo de Israel no fue guiado por Moisés desde bebé, pero al mismo tiempo que Moisés nacía, un ciclo iniciaba en el pueblo israelita esclavizado, el anhelo de la libertad.

Entretanto, se levantó sobre Egipto un nuevo rey que no conocía a José; y dijo a su pueblo: He aquí, el pueblo de los hijos de Israel es mayor y más fuerte que nosotros. Ahora, pues, seamos sabios para con él, para que no se multiplique, y acontezca que viniendo guerra, él también se una a nuestros enemigos y pelee contra nosotros, y se vaya de la tierra. Entonces pusieron sobre ellos comisarios de tributos que los molestasen con sus cargas; y edificaron para Faraón las ciudades de almacenaje, Pitón y Ramesés. Pero cuanto más los oprimían, tanto más se multiplicaban y crecían, de manera que los egipcios temían a los hijos de Israel. Y los egipcios hicieron servir a los hijos de Israel con dureza, y amargaron su vida con dura servidumbre, en hacer barro y ladrillo, y en toda labor del campo y en todo su servicio, al cual los obligaban con rigor. Y habló el rey de Egipto a las parteras de las hebreas, una de las cuales se llamaba Sifra, y otra Fúa, y les dijo: Cuando asistáis a las hebreas en sus partos, y veáis el sexo, si es hijo, matadlo; y si es hija, entonces viva. Éxodo 1:8-15

Estas cargas impuestas sobre Israel en el contexto del nacimiento de Moisés despierta el anhelo de libertad y, por supuesto, la muerte de los varones israelitas los llevó a anhelar como nunca una liberación pronta y real y volvió sus corazones hacia el Dios de sus padres, el que conocían antes de asentarse en la tierra de Gosén.

Era Moisés de edad de ciento veinte años cuando murió; sus ojos nunca se oscurecieron, ni perdió su vigor. Deuteronomio 34:7

120 años después finaliza este ciclo de maduración y el pueblo de Israel, aunque bajo sus propias promesas⁴³ y mandatos que no les dan vida⁴⁴, y que lo incapacita para ser trasladado a la morada celestial, está capacitado para avanzar hacia Canaán y no rendirse para regresar a la tierra de Egipto por el mismo camino por donde habían llegado. Este ciclo de 120 años era necesario para liberar a Israel, o al menos para

⁴³ Hebreos 8:7

⁴⁴ Ezequiel 20:25

revelarle la maldición que habría sido para ellos permanecer o regresar a Egipto, terminando quizá en su destrucción total. Pero claro, este proceso de 120 años podría haber terminado antes, porque peregrinaron 40 años en el desierto, lo cual no era la voluntad de Dios. En esa generación específica, las lluvias de gracia no hicieron que la tierra produjera hierba provechosa, sino que espinas y abrojos de tal manera que Dios no los pudo introducir en su reposo.

Por lo cual, como dice el Espíritu Santo: Si oyereis hoy su voz, No endurezcáis vuestros corazones, Como en la provocación, en el día de la tentación en el desierto, Donde me tentaron vuestros padres; me probaron, Y vieron mis obras cuarenta años. Hebreos 3:7-9

Al no estar maduros para ingresar a Canaán, Dios los protege dándoles su voluntad de volver al desierto, donde recién la siguiente generación, podría escucharle y dar fruto de recibir la entrada en Canaán. Y allí es donde introduce el asunto de los 2520 años ya señalados en Levítico como una consecuencia de apartarse de Dios, y vemos que siguiendo el principio de día por año⁴⁵ y haciendo el proceso inverso, equivalen a 2520 días, que divididos por 7 nos da 360: la cantidad aproximada de días que entran en un calendario agrícola estandarizado. Y de hecho, para calcular casi cualquier profecía debemos comenzar con el principio de años que duran 360 días⁴⁶. 2520 se resume en siete tiempos de 360.

Pero cuando vamos a los astros y a su observación considerándolos como creados para definir los tiempos, hallamos que en el caso del sol y la luna, pueden tener un límite definido, pero en el caso del año agrícola, depende de un proceso de maduración. ¿Cómo podemos tener entonces exactamente 2520 años que finalizaron exactamente el 22 de octubre de 1844, una fecha de nuestro calendario humano? Aquí es donde entra la condescendencia de Dios al disponer de fechas en un calendario de fabricación humana, para encontrarnos en donde estamos y a través de ello llamarnos por medio de la contemplación maravillosa de sus tiempos proféticamente señalados.

No me imagino lo que sería para un ser humano tener que organizar este período profético de 2520 años de manera que determinado evento disparado en el 677 a.C. coincida en su finalización con otro evento de índole espiritual localizado en octubre de 1844 d.C. considerando cada una de las variables que puede afectar el curso del año, el ciclo del sol y de la luna, de las cosechas, de las semanas y las lunas. Ningún ser humano podría jamás inventarse una cosa así y esta es una de las razones que la exactitud de la profecía maravilla a tantos de nosotros. Da cuenta de un diseño 100% divino, designado para hallar al ser humano en su propio entendimiento y darle

⁴⁵ Ezequiel 4:6

⁴⁶ Apocalipsis 12:6, 14

testimonio de la solemnidad de los tiempos de Dios. Esto lo hace efectivamente y por eso nos deja boquiabiertos en muchos casos

En este caso, la profecía de las 2300 tardes y mañanas habla de un evento específico que ocurre en el reino de lo invisible, la purificación del santuario. El fin de los 2520 años, o de las 2300 tardes y mañanas, hablan del final de un proceso de maduración que tenía que darse en su pueblo para estar una vez más aptos para recibir su justicia, cosa que si le era dada antes, sería rechazada del todo y su pueblo hubiera tomado la decisión de volverse a la esclavitud de Egipto antes de aceptar semejante barbaridad.

Como mencionamos al principio, la vida de Jesús también nos fue dada en un plazo de tiempo humano de 33 años en la tierra, pero su obra ministerial es un trabajo de 7 años, lo cual es un ciclo de maduración divino traducido en números de calendario humano. Su ministerio en la tierra duró 3 años y medio, pero la manifestación de la enemistad definitiva y asoladora para los judíos en contra del Hijo de Dios duró tres años y medio más, y esos 7 años se sellaron con el apedreamiento de Esteban, aquel primer mártir que daba testimonio de Jesús ante los sacerdotes; dando a su vez fin a otro ciclo mayor que es el de las setenta semanas de Daniel.

Y así podemos ver este ciclo en muchos aspectos. A partir de la resurrección de Cristo nace la iglesia Cristiana, que Apocalipsis relata como siete iglesias y que correctamente interpretamos como siete tiempos, pero también es el proceso de maduración de la iglesia de Cristo a lo largo de la historia y se aproxima bastante al camino por el cual camina todo cristiano desde su primer amor hasta el conocimiento de la revelación plena de la gloria de Dios en su vida. Siete trompetas, siete sellos, siete plagas, todos aguardando el proceso del ciclo y la maduración plena de la semilla para ser completados. Interpretar la profecía como un ciclo de maduración en lugar de un tiempo fijado arbitrariamente nos permite interpretarla correctamente, habilitándonos a consensuarla con el carácter paciente de Dios y quitando la abominación cronológica del medio, arrojando a Cronos a la tierra como un rayo que cae del cielo.

Viene al caso mencionar que 120 jubileos aproximados hay determinados entre la caída del hombre y la venida de Jesús ($120 \times 50 = 6000$) y si podemos apresurar la venida de Jesús, es porque tenemos la capacidad, en colaboración con el Espíritu de Jesús, de regar mayor parte del campo más rápido con tal que la cosecha madure pronto. Nuevamente, esto le da lugar a la paciencia, y vemos que el amor de Dios no tiene una fecha de vencimiento. El crecimiento lo da Dios⁴⁷.

Finalmente, el caso de la Iglesia Adventista nos sirve de ejemplo en comparación con las verdades que recientemente hemos descubierto como continuación de aquella luz que había comenzado a brillar en 1888. 7 años duró el mensaje, desde 1888 a 1895,

⁴⁷ 1 Corintios 3:6

y cuando la semilla de la rebelión en contra de la luz de Dios dio su fruto y se completó el ciclo, la lluvia fue interrumpida. Ahora a Dios le iba a tomar otros 120 años poder erradicar la mala semilla del corazón de su pueblo y formar nuevamente un pequeño rebaño que estuviera dispuesto a escuchar su voz y seguirlo por dondequiera que vaya. Y de 1895 a 2015 tenemos evidencia del paciente proceso de parte de Dios al observar a su preciosa iglesia siendo llevada y desviada por numerosos caminos de sombra de muerte, de angustia y de confusión, hasta poder hallar ese grupo de personas dispuestos a recibir toda esta luz rechazada y su continuación, la verdad de su carácter de amor en la voz de nuestros queridos hermanos que la han estado predicando durante ya casi 10 años.

Hoy, conociendo el texto de Apocalipsis 10:6 citado antes de iniciar este material, y conociendo sus implicancias, se nos insta a no depender ya nunca más de Cronos; y a formar parte de esa iglesia que está vestida de sol, de pie sobre la luna y con una corona de doce estrellas, un pueblo que conoce los tiempos de Dios, sabe que el ágape habita solamente en la eternidad y puede vislumbrar la vida eterna hoy.

05

VIDA ETERNA HOY

Finalmente hemos llegado a un punto donde podemos considerar el primer texto presentado en este material:

Y el ángel que vi en pie sobre el mar y sobre la tierra, levantó su mano al cielo, y juró por el que vive por los siglos de los siglos, que creó el cielo y las cosas que están en él, y la tierra y las cosas que están en ella, y el mar y las cosas que están en él, que el tiempo no sería más. Apocalipsis 10:5-6

El verso 6 finaliza diciendo que el tiempo no sería más, o el *cronos* no sería más si tomamos la palabra original que aparece en el texto griego. Ponerle fin a Cronos en cada una de nuestras vidas es nuestro anhelo, porque nos habilita a vivir finalmente en paz.

Como adventistas hemos interpretado correctamente que este versículo implica el fin de las profecías de tiempo para la raza humana después de este punto. El santuario ha sido purificado de la abominación desoladora; podemos recibir la revelación de la justicia de Cristo y contemplar a un Dios que es verdaderamente ágape. Ya no necesita condescender a darnos fechas y plazos específicos porque Él ha desterrado de nuestro corazón la enemistad. Ya no estamos esperando que venga con la hoz a matarnos cumplido el tiempo, simplemente esperamos con paciencia y alegría que la maduración de la cosecha esté lista.

No obstante, millones de adventistas y no adventistas, familiarizados con el mensaje, aguardan el cierre del tiempo de gracia, ese día específico en el que Jesús diga que ha sido suficiente la paciencia provista para la raza humana y, 'qué pena por aquellos que injustos, pero que sigan siendo injustos porque me cansé'.

Hay mensajeros que hablan del fin del tiempo de gracia para la Iglesia Adventista y otro fin del tiempo de gracia próximo para el mundo. Otros tienen un límite estrictamente delineado de eventos específicos que transcurren en estos días y que se aproximan al supuesto año 6000 que por alguna razón conocen y entienden que es el día de la segunda venida de Cristo. Hay fechas por aquí y fechas por allá. Naturalmente, las personas que siguen estos mensajeros y replican estos mensajes, tienen miedo. Viven aterradas pensando en qué pasará cuando el Señor de la casa

vuelva a la tierra. ¿Hallará fe⁴⁸? ¿Se hallarán listos para el fallo del gran tribunal⁴⁹? ¿Lo s encontrará haciendo buenas obras o diciendo ‘mi señor se tarda en venir’⁵⁰? ¿Cuándo será el día que mi nombre pase ante el Señor en los registros del cielo? Cronos reina y este no es el propósito de nuestro Padre.

Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre. Hebreos 2:14-15

Toda una vida sujetos a servidumbre, esclavizados por el miedo a la muerte, considerando y pensando, “¿cuánto tiempo me queda?” Vivir pensando en el futuro implica miedo y ansiedad, vivir en esclavitud. Vivir pensando en el pasado es lamento y depresión, pérdida de valor por haber perdido el tiempo, por no haber podido ofrendar a Cronos lo suficiente, porque Cronos es un dios insaciable, nunca es suficiente.

Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Juan 3:16

En nuestro proceso de pensamiento regular, inspirado por la filosofía griega, por las tradiciones protestantes, por la expiación penal sustitutiva y otras mentiras más, leemos este texto y hacemos el proceso lógico: *Cristo murió en mi lugar. Creyendo en su sacrificio, obtengo vida eterna: Es decir que el día que resucite en su segunda venida podré vivir para siempre.*

Pero la vida eterna es un poco como el fuego eterno:

Como Sodoma y Gomorra y las ciudades vecinas, las cuales de la misma manera que aquellos, habiendo fornicado e ido en pos de vicios contra naturaleza, fueron puestas por ejemplo, sufriendo el castigo del fuego eterno. Judas 1:7

¿Sodoma y Gomorra fueron quemadas por fuego eterno? Claro que sí, ¿este fuego sigue encendido? Claro que no, la eternidad del fuego no reside en su duración en el tiempo, sino en sus efectos eternos. Sodoma, Gomorra y las ciudades de la planicie no volvieron a ser levantadas y nunca lo serán⁵¹.

⁴⁸ Lucas 18:8

⁴⁹ Himnario Adventista 2010, Himno 312

⁵⁰ Lucas 12:45

⁵¹ En Ezequiel 16:55 se nos indica que los habitantes de Sodoma y Gomorra serían restaurados a su primer estado, en conexión con Mateo 10:15, será el día del juicio para recibir su castigo, pero estamos hablando de sus habitantes y no de las ciudades, por lo cual este concepto no contradice los textos de Ezequiel y Mateo.

¿La vida eterna es vivir para siempre? Una consecuencia de tener la vida eterna es vivir para siempre, pero como hemos definido antes, esto no depende de nuestra permanencia en el tiempo, sino de nuestra cercanía al que habita la eternidad, aquel que es la fuente de la eternidad, al Dios ágape que está en los cielos. Consecuentemente, viviremos por la eternidad porque así lo prometió nuestro Dios y nosotros le creemos. Y tener la vida eterna es únicamente tener al Hijo.

*Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida.*¹ Juan 5:11-12

¿Podemos tener vida eterna hoy entonces? Por supuesto, pero eso implica abandonar a Cronos por completo, desterrarlo totalmente de nuestras vidas para comenzar a experimentar la eternidad de Dios aquí en la tierra. Ciertamente así le fue a Enoc.

Caminó, pues, Enoc con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios. Génesis 5:24

No así al pueblo de Israel

Pero mi pueblo no oyó mi voz, e Israel no me quiso a mí. Los dejé, por tanto, a la dureza de su corazón; caminaron en sus propios consejos. ... ¡Oh, si me hubiera oído mi pueblo, Si en mis caminos hubiera andado Israel! ... el tiempo de ellos sería para siempre. Salmos 81:11-12, 13, 15

Esto le produce al pueblo experimentar la muerte, y es la historia de cada ser humano que pisó esta tierra.

Porque no pusieron por obra mis decretos, sino que desecharon mis estatutos y profanaron mis días de reposo, y tras los ídolos de sus padres se les fueron los ojos. Por eso yo también les di estatutos que no eran buenos, y decretos por los cuales no podrían vivir. Ezequiel 20:24-25

¿Qué alcanzó Enoc que no pudo alcanzar el resto de la humanidad? Y además parece que no fue el único:

Y aconteció que yendo ellos y hablando, he aquí un carro de fuego con caballos de fuego apartó a los dos; y Elías subió al cielo en un torbellino. 2 Reyes 2:11

Enoc y Elías, dos personajes que experimentan los efectos de la vida eterna de forma instantánea, y para nosotros nos es un misterio. Pensamos que Enoc fue tan amigo de Dios o caminó en sus leyes de forma tal que Dios le cayó demasiado bien y tuvo que llevárselo; y con respecto a Elías consideramos que hizo obras tan dignas como profeta, o quizá que había sufrido tanto que realmente se merecía dejar la tierra. Pero pongamos a prueba la Palabra y que ella juzgue si nuestras ideas son correctas.

Al principio citamos otro texto que nos habla de la clave para hallar vida eterna o largura de días:

Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que Jehová tu Dios te da. Éxodo 20:12

Y si buscamos otro texto que hable de días largos, encontramos otro que es clave:

Jehová es mi pastor; nada me faltará. En lugares de delicados pastos me hará descansar [...] Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, y en la casa de Jehová moraré por largos días. Salmos 23:1, 6

Hallamos una conexión entre estos dos textos. El mandamiento nos indica que la honra a nuestros padres puede alargar nuestros días, entendemos esto como la sumisión y la obediencia a ellos, y una vez adultos el respeto y la honra. Es la preservación de los valores familiares y la unidad de la familia. Cronos se comía a sus hijos, Moloc demandaba que los hijos le sean sacrificados. Dios nos insta a formar lazos familiares para que nuestros días se extiendan. Podemos hacer mucho por nuestros hijos para facilitarles el acceso a los días largos, enseñándoles acerca de la sumisión y la obediencia a nuestros propios padres terrenales y a nuestro Padre celestial.

El Salmo 23 nos demuestra el mismo principio. Si analizamos la seguidilla de los Salmos 22, 23 y 24, vamos a ver que están contando un relato en orden cronológico que transcurriría en la tierra. El Salmo 22 nos habla de los sufrimientos de Cristo; el dolor de sentirse apartado de su Padre, la tortura física y la tortura espiritual. Hacia el final del salmo, encontramos alabanza al Dios celestial, sumisión, obediencia y confianza en su Padre. Cristo solo puede hacer esto si entiende que no es Él quien le está infligiendo semejante daño, *sino que cuando fuese levantado, a todos atraería a sí mismo*⁵² y era necesario para que la humanidad, al observar semejante sacrificio y derramamiento de sangre tan preciosa, volviera sus ojos al Padre y declarara “Quiero reconciliarme contigo”⁵³.⁵⁴

El Salmo 24 bien se puede dividir en dos partes, la primera mitad nos indica en primera instancia a quién pertenece toda la creación, y luego cómo debería ser en naturaleza aquel que pretende habitar el monte de Dios junto a su presencia. La parte final del salmo, una vez establecido todo esto, habla de Cristo, uno fuerte y valiente que había vencido en la batalla contra el pecado y la carne que asediaba la raza

⁵² Juan 12:32

⁵³ 2 Corintios 5:20

⁵⁴ Recomiendo la lectura de “¿Por qué tuvo que morir Cristo?” disponible en: <https://maranathamedia.net/book/view/por-que-tuvo-que-morir-cristo>

humana, y como representante de la humanidad ascendía al cielo. Cuando el ángel ve a un hombre que se aproxima a las entradas de la puerta celestial, hace la pregunta “¿Quién es este Rey de Gloria?” Se deja oír la respuesta “Jehová de los ejércitos”. Esta clase de respuesta nos lleva al principado de Cristo en Isaías 9:6: “Dios fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz”, quien hereda el nombre y los títulos de su Padre.

Isaías 53:10 Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada.

Es en medio de estas dos escenas: la muerte de Cristo y la confianza con la que muere, por otro lado su recibimiento en el cielo, donde hallamos el Salmo 23. Una canción de completa entrega al Padre. Cristo nos dice en los evangelios “Yo soy el buen pastor⁵⁵”. En el canal de bendición, esto tiene completo sentido, Cristo es nuestro Pastor. Pero en cuanto a la confianza que Él deposita en su Padre, éste es el pastor de Jesús, y Cristo “Cordero de Dios”. “Jehová es mi pastor, nada me faltará”.

Al haber heredado Cristo el nombre de su Padre, podemos leer este texto como hijos, siendo Cristo nuestro Pastor. A su vez, Cristo, puede leer este texto viendo al Padre como su Pastor. Estas son las maravillas que hallamos en las escrituras nos confirman las verdades del canal de bendición:

Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo. 1 Corintios 11:3

Además, en ese mismo sentido y siguiendo la línea del canal de bendición, Jesús es el pastor del esposo, y el esposo es el pastor de la esposa. La esposa puede mirar a su esposo idealmente posicionado en el canal de bendición, como proveedor de lo físico y lo espiritual para la familia, y decir con confianza “Este es mi pastor, nada me faltará”.

El salmo 23 representa la sumisión y la confianza de Cristo en su Padre, cuando le dice “En tus manos encomiendo mi espíritu⁵⁶”. Su Padre sería su Pastor, lo cuidaría en ese valle de sombra de muerte, le daría reposo, la vara de su palabra le infundiría aliento nuevamente y sería recibido en gloria, en bien y en misericordia nuevamente para morar por largos días en la casa de Jehová.

Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada. Isaías 53:10

⁵⁵ Juan 10:11

⁵⁶ Lucas 23:46

Sujeción y honra a los padres es la clave para obtener vida eterna hoy, largos días en esta tierra y en algunos casos, vivir sin ver la muerte.

Definitivamente hay algo de esto que entienden los 144.000 que pueden ver la segunda venida de Jesús con vida, bajo toda amenaza de muerte y tortura. La muerte no tiene ningún efecto sobre ellos, incluso antes de ser glorificados.

Por más que un decreto general haya fijado el tiempo en que los observadores de los mandamientos puedan ser muertos, sus enemigos, en algunos casos, se anticiparán al decreto y tratarán de quitarles la vida antes del tiempo fijado. Pero nadie puede atravesar el cordón de los poderosos guardianes colocados en torno de cada fiel. Algunos son atacados al huir de las ciudades y villas. Pero las espadas levantadas contra ellos se quiebran y caen como si fueran de paja. CS 614.2

Podemos averiguar, además, qué detalle conocemos de la historia de Enoc que nos lleve a comprender por qué fue llevado, y qué hizo que su hijo viva 969 años, la persona más longeva que se haya registrado sobre la tierra:

Enoc estaba preocupado por los muertos. Le parecía que los justos y los impíos irían juntos al polvo y que ése sería su final. No comprendía claramente el tema de la vida de los justos más allá de la tumba. En visión profética se lo instruyó con respecto al Hijo de Dios, que habría de morir como sacrificio en favor del hombre, y se le mostró la venida de Cristo en las nubes de los cielos, acompañado por una hueste de ángeles, para dar vida a los justos muertos y rescatarlos de sus sepulturas. También vio la corrupción que prevalecería en el mundo cuando Cristo apareciera por segunda vez, que habría una generación jactanciosa, presuntuosa y testaruda, en abierta rebelión contra la ley de Jehová, para negar al único Dios soberano y a nuestro Señor Jesucristo, pisotear su sangre y despreciar su expiación. Vio a los justos coronados de gloria y honor mientras se separaba a los impíos de la presencia del Señor para ser consumidos por el fuego. HR 60.3

Enoc tenía preocupaciones acerca del fin del tiempo humano. ¿Qué pasaría después de la muerte? Entonces se lo instruye respecto al Hijo de Dios en todo aquello que está profetizado en los Salmos 22, 23 y 24. La comprensión de estas verdades y la consideración de Cristo por su Padre en el proceso de su muerte resultan claves para Enoc. ¿Cómo podemos saber que fueron estas verdades de la sujeción a los padres y del amor de Dios como Padre por la raza humana lo que llevó a decirse de Enoc que caminó con Dios?

Las Escrituras dicen que Enoc tuvo un hijo a los sesenta y cinco años. Después anduvo con Dios durante trescientos años. En la primera parte de su vida, Enoc había amado y temido a Dios y guardado sus mandamientos. Pertenecía al santo linaje, a los depositarios de la verdadera fe, a los progenitores de la simiente prometida. De labios de Adán había aprendido la triste historia de la caída y las

gozosas nuevas de la gracia de Dios contenidas en la promesa; y confiaba en el Redentor que vendría. Pero después del nacimiento de su primer hijo, Enoc alcanzó una experiencia más elevada, una relación más íntima con Dios. Comprendió completamente sus propias obligaciones y responsabilidades como hijo de Dios. Cuando conoció el amor de su hijo hacia él, y la sencilla confianza del niño en su protección; cuando sintió la profunda y anhelante ternura de su corazón hacia su primogénito, aprendió la preciosa lección del maravilloso amor de Dios hacia el hombre manifestado en la dádiva de su Hijo, y la confianza que los hijos de Dios podían tener en el Padre celestial. El infinito e inescrutable amor de Dios, manifestado mediante Cristo, se convirtió en el tema de su meditación de día y de noche; y con todo el fervor de su alma trató de manifestar este amor a la gente entre la cual vivía. PP 63.4

Cualquier cosa que añada con respecto a este punto estaría de más. Es increíble lo que puede hacer por el alma humana la consideración de Dios como un Padre a través de Cristo como el Hijo de Dios. Es sorprendente el cambio que hizo en Enoc para bien el hecho de tener un hijo y hacer la asociación: El amor que tengo por mi hijo es comparable al amor que el Padre celestial tiene por su hijo y consecuentemente por toda la raza humana. Dios no deseó destruir a su hijo, pero de tal manera amó al mundo, que lo entregó para nosotros, volviendo comparable el amor que Dios tiene por Jesús con el que tiene por cada miembro de la raza humana. Tal ejemplo recibió el hijo de Enoc en su vida que consecuentemente fue el hombre más longevo que existió, y quizá habría vivido más de no ser que murió el mismo año del diluvio.

El proceso de Elías fue mucho más duro, debido a que por su mente gobernada por el vino de la justicia humana, había asesinado, degollado y hecho incinerar cientos de personas. Pero en todo eso, Dios se le presenta en un silbo apacible⁵⁷, con amor lo atrae al desierto y le habla a su corazón⁵⁸. Allí lo sustenta y finalmente le provee de un instrumento humano, el profeta Eliseo, que en sujeción a él le enseña lo que es el canal de bendición, la relación de amor ágape entre un Padre y un Hijo. Notamos la relación cercana que había entre Elías y Eliseo, ya que éste último sufre ante la realización que su padre espiritual le sería arrebatado.

Y saliendo a Eliseo los hijos de los profetas que estaban en Bet-el, le dijeron: ¿Sabes que Jehová te quitará hoy a tu señor de sobre ti? Y él dijo: Sí, yo lo sé; callad. 2 Reyes 2:3

Esto sucede dos veces. Luego:

⁵⁷ 1 Reyes 19:12

⁵⁸ Oseas 2:14

Y Elías le dijo: Te ruego que te quedes aquí, porque Jehová me ha enviado al Jordán. Y él dijo: Vive Jehová, y vive tu alma, que no te dejaré. Fueron, pues, ambos. 2 Reyes 2:6

Esto también sucede dos veces. “Ya sé que tiene que ser arrebatado, no me hablen de eso”, vemos que a Eliseo le causa grave dolor que le mencionen que sería apartado de Elías. El tiempo de Elías era extremadamente limitado y Eliseo le da un valor incalculable. Por medio de juramento le asegura quedarse con él todo el tiempo que le restaba. Por otra parte, Elías también parecía sufrir la separación que estaba a punto de experimentar de su hijo espiritual, que él prefiere sufrir solo hasta cuando sea arrebatado y por eso le insiste a Eliseo que se quede, pero Eliseo se aferra firmemente a permanecer con él. Finalmente, Eliseo hereda de su padre espiritual el manto y el carácter de profeta:

Viéndolo Eliseo, clamaba: ¡Padre mío, padre mío, carro de Israel y su gente de a caballo! Y nunca más le vio; y tomando sus vestidos, los rompió en dos partes. Alzó luego el manto de Elías que se le había caído, y volvió, y se paró a la orilla del Jordán. Y tomando el manto de Elías que se le había caído, golpeó las aguas, y dijo: ¿Dónde está Jehová, el Dios de Elías? Y así que hubo golpeado del mismo modo las aguas, se apartaron a uno y a otro lado, y pasó Eliseo. 2 Reyes 2:12-14

Eliseo no había experimentado aún una relación profunda con Dios como Padre. Incluso manifiesta dudas, semejantes a las que manifiesta Israel al tentar a Dios diciendo “¿Está el Señor entre nosotros, o no?”⁵⁹ Eliseo declara, “¿Dónde está Jehová, el Dios de Elías?” Aún no puede considerar a Dios como su Padre, incluso se refiere a Él de un modo distante. Cuando Eliseo proclama “Padre mío”, se está refiriendo a Elías, a quien considera como un padre.

En el profundo amor de Eliseo por Elías como padre, Elías puede comprender el profundo amor del Hijo de Dios por su Padre, su sujeción a Él y una confianza nunca antes vista. Eso lo habilitó a tener vida eterna desde el momento que aceptó a Dios y a su Hijo profundamente en su corazón, y pudo experimentar las consecuencias de ello de manera instantánea. Elías escapa de Cronos aún habitando la misma tierra que nosotros habitamos. ¿No es esto lo que sucederá con los 144.000?

Después miré, y he aquí el Cordero estaba en pie sobre el monte de Sion, y con él ciento cuarenta y cuatro mil, que tenían el nombre de él y el de su Padre escrito en la frente [...] Estos son los que siguen al Cordero por dondequiera que va... Apocalipsis 14:1, 4

El tiempo del fin, o el fin del tiempo, nos habla de una comprensión plena del carácter de Dios como Padre, y que únicamente contemplando a un Dios que es vida

⁵⁹ Éxodo 17:7

eterna es como podemos acceder a la vida eterna, y conociendo con seguridad que Él desea darnos vida eterna y tan sólo eso. Él no desea darnos muerte, ni tampoco lo hará, porque:

Prenderán al impío sus propias iniquidades, y retenido será con las cuerdas de su pecado. Proverbios 5:22⁶⁰

Mientras nuestro Padre lo siente todo:

Por esto dije: Dejádme, lloraré amargamente; no os afanéis por consolarme de la destrucción de la hija de mi pueblo. Isaías 22:4⁶¹

Una vez entendido esto, una vez dispuesto el corazón a considerar a nuestro Padre como un Padre de amor que ama profundamente a su hijo y quiere darle todas las cosas⁶², una vez dispuestos a recibir el amor y la fe de Jesús, recién entonces podemos comenzar a experimentar la vida eterna hoy; y no solamente la resurrección a un tiempo [o un *cronos*] ilimitado de vida, vivir para siempre, desde hoy en adelante, pasando por la venida de Cristo y por los siglos de los siglos. En Cristo está el escape definitivo a la esclavitud de Cronos.

Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado. Juan 17:3

¿Qué pasa entonces con el tiempo de gracia? Ahora es simple. Si entendemos cada período profético como un tiempo de maduración, hemos escapado de los plazos y los tiempos límite de Cronos. Si entendemos la relación del Padre con su Hijo y los conocemos, hemos llegado a conocer la vida eterna. Si comprendemos el carácter del Padre y lo consideramos como un Dios de vida, que no cambia, no se arrepiente⁶³, no miente y permanece para siempre, hemos sido sellados por el Espíritu.

En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria. Efesios 1:13-14

Cristo seguirá intercediendo por nosotros en el santuario, sacando a luz y limpiando cada uno de nuestros rasgos heredados y cultivados de carácter para recibir en gloria al Hijo de Dios y permanecer en pie en su presencia. Él desea que lleguemos con vida a ese momento, y si le creemos, puede hacer esa obra en nosotros. El tiempo de gracia

⁶⁰ Desarrollado ampliamente en Principios del Carácter de Dios, cap. 4: "La paga del pecado"

⁶¹ Desarrollado ampliamente en Principios del Carácter de Dios, cap. 12: "La cruz invisible"

⁶² Mateo 7:11

⁶³ Números 23:19

se termina para aquel que endurece completamente su corazón, la gracia permanece en aquel que entrega completamente su corazón a la transformación del espíritu. En este sentido, la fe es aquello que nos conecta con la vida eterna y nos permite experimentarla hoy, con más razón considerando que somos la generación que verá a Jesús venir. Pero no cualquier fe, la fe que Jesús tiene en su Padre, la fe de Jesús.

Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús. Apocalipsis 14:12

Si nuestro tiempo es ilimitado hoy, si hoy mismo tenemos vida eterna, toda ansiedad desaparece, hemos sido librados por el evangelio de Cristo de la servidumbre y del miedo a la muerte. Ya no importa cuantos minutos perdimos esperando el autobús, ya no hay presiones para iniciar o finalizar el día de reposo con minutos y segundos. Ahora la vida consiste en mirar la puesta del sol y pacientemente disfrutar de ella, recibir a Cristo en nuestros hogares por la mañana y por la tarde. Escuchar su voz que nos llama a buscarlo en oración y acceder. Orar aquella cantidad de tiempo que el Señor disponga en nuestro corazón hablarle. De buena gana y por la transformación del corazón vivir para recibir la semilla, y que las lluvias de nuestro Padre celestial nos den el crecimiento que Dios quiere darnos.

Gustosamente podemos esperar la luna nueva y ese día deleitarnos en amar y bendecir a nuestras familias, y llevar adelante toda tarea con el impulso extra del Espíritu de Jesús. Podemos mirar al cielo, despertar de madrugada con el llamado celestial y buscar el rostro de nuestro Padre en oración. Gozarnos al ver florecer las plantas y considerar la primavera que se acerca. Agradecer a Dios por cada ciclo de maduración que creó y diseñó para nuestro beneficio, el cual llega a su debido tiempo. La lluvia, el día y la noche, el nacimiento de un nuevo hijo, el sueño reparador, el desarrollo de una semilla, la intimidad preciosa de un lecho sin mácula, la semana laboral y el día de reposo, cada tiempo solemne, cada himno de alabanza a Dios, la vibración de un corazón gozoso, todo viene en ciclos diseñados para satisfacer nuestras almas de cada bendición que viene de lo alto. Desde el ciclo más grande de 7000 años en el plan de redención y maduración de la raza humana hasta el ciclo más pequeño que se da en la vibración individual de una nota musical, la huella del Creador está en todo; y su *eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa. (Rom 1:20).*

BIENAVENTURADOS LOS QUE MUEREN

¿Qué pasa con aquellos que mueren? Están en la tumba, no han llegado con vida hasta la venida de Cristo, tampoco han sido arrebatados al cielo, pero han muerto confiando en que recibirán vida eterna. La respuesta es: ellos han escapado de Cronos antes que nosotros.

Me volví y vi todas las violencias que se hacen debajo del sol; y he aquí las lágrimas de los oprimidos, sin tener quien los consuele; y la fuerza estaba en la mano de sus opresores, y para ellos no había consolador. Y alabé yo a los finados, los que ya murieron, más que a los vivientes, los que viven todavía. Y tuve por más feliz que unos y otros al que no ha sido aún, que no ha visto las malas obras que debajo del sol se hacen. Eclesiastés 4:1-3

Ya no hay opresión para los finados, los muertos ya no saben nada de lo que se hace bajo el sol. Desde nuestra perspectiva parece haber más felicidad en la no existencia. Los que descansan ya no participan en nada de lo que se hace bajo el sol. Para ellos, el tiempo no transcurre. Se escaparon del sistema.

La cuestión es que han muerto, y en sus mentes no llegaron a contemplar a ese Dios que quería darles vida eterna ese mismo momento. Fueron educados en un sistema religioso donde Dios estaba aguardando el tiempo señalado para darles vida o muerte, y han juzgado que la muerte es una bendición de Dios; y de acuerdo a su modo de pensamiento, Dios los bendijo.

Muchos han muerto sin la seguridad de su salvación, pero han hecho lo que podían en función de su conocimiento. Muchos han vivido toda su vida tratando de apaciguar a un dios airado, y llenándose de obras y de cansancio, pero han echado mano de los méritos de Jesús y están destinados para la vida eterna.

Muchos incluso han puesto su vida por sus amigos, de lo cual Jesús dice que no hay mayor acto de amor que este⁶⁴. Tal es el caso de Moisés. Sabemos que fue llevado al cielo según la evidencia de Judas⁶⁵ y debido a su aparición en el monte de la transfiguración junto a Elías y a Jesús⁶⁶. Pero Moisés vio la muerte, él pensaba que humanamente podía ofrecerse como sacrificio por el pueblo de Israel, porque creía

⁶⁴ Juan 15:13

⁶⁵ Judas 1:9

⁶⁶ Mateo 17:3

que eso era lo que Dios requería; y eso es lo que Dios le dio, porque Él da libertad a cada uno de obtener lo que desee, y nos alcanza en el lugar donde estamos.

Entonces volvió Moisés a Jehová, y dijo: Te ruego, pues este pueblo ha cometido un gran pecado, porque se hicieron dioses de oro, que perdones ahora su pecado, y si no, ráeme ahora de tu libro que has escrito. Éxodo 32:31-32

Consciente o inconscientemente, todos pensamos que Dios requiere un sacrificio de nosotros para poder satisfacerlo o apaciguarlo, por eso hacemos obras para agradecerle cuando en realidad somos salvos por fe y no por obras. Cuando poseemos estas nociones de justicia, pensamos que Dios vendrá para matarnos al final, si no logramos apaciguarlo lo suficiente, y consecuentemente obtenemos la muerte por nuestra incertidumbre de la salvación. Y esa proviene de inseguridades acerca del carácter de Dios, cuando pensamos que es capaz de matarnos personalmente si no cumplimos cierta norma.

Dios quiere que vivamos. Él es un Dios de vida y no hay oscuridad en Él⁶⁷. Gloria a Dios si logramos escapar del vino de Babilonia en este mundo y podemos verlo con vida al llegar en su venida. Pero hemos de considerar que cientos, miles de nuestros hermanos, morirán y verán salvación al final del tiempo por fe, aunque no hayan conocido completamente a su Padre.

En este sentido es que tenemos una obra que hacer, por aquellos que aún viven bajo el dominio de Cronos, ellos aún tienen tiempo limitado, consideran que se les acaba el tiempo y desean aprovecharlo al máximo, y es tarea nuestra ser pacificadores e irradiar para ellos la paz del carácter de nuestro Padre. Es nuestro privilegio condescender como nuestro Padre ha hecho con nosotros, y en este sentido tiene lógica el texto:

Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor. Efesios 5:15-17

Si estas personas se dejan atraer por el Espíritu de Jesús a los tiempos divinamente señalados, podrán hallar paz, quitarse una carga gigante de los hombros y agilizar el proceso de contemplar a un Dios de vida.

¿No es más bien el ayuno que yo escogí, desatar las ligaduras de impiedad, soltar las cargas de opresión, y dejar ir libres a los quebrantados, y que rompáis todo yugo? Isaías 58:6

⁶⁷ 1 Juan 1:5

Pero, ¿y si mueren sin lograr librarse de esas cargas? Dios los libra, por eso los llama bienaventurados. La muerte a este mundo es la muerte a todos los sistemas esclavizantes de este mundo.

Oí una voz que desde el cielo me decía: Escribe: Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen. Apocalipsis 14:13

Consideremos lo que pasa con una persona cuando muere. Su vida se acaba, cierra sus ojos, y cuando los abre nuevamente, ya se halla en el tiempo de la segunda venida de Cristo. ¿No sería maravilloso experimentar una cosa así? ¿Saber que después de un parpadeo estarás viendo a Cristo venir y todo se acabó? ¿No es parecido a viajar en el tiempo hacia el futuro, hacia el final del tiempo?

Nuestro Padre ha liberado de Cronos a los que mueren. Para ellos, todo transcurre en un abrir y cerrar de ojos. Un parpadeo y ya están experimentando la vida eterna. Pero no somos diferentes de ellos, si se nos da la capacidad de experimentar la vida eterna desde ahora. Podrías postrarte ante el Señor, confiarle todas tus cargas, rogar que te libere de los plazos y términos que traen servidumbre y muerte y pedir la bendición de entrar en el eterno reposo y el gozo de tu Señor ahora, y en un abrir y cerrar de ojos, puedes estar experimentando esa vida nueva.

La muerte a este mundo es un ciclo que cada día se repite. *No desmayamos porque aunque nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día.*⁶⁸

Bienaventurados los que mueren, porque descansan de sus trabajos. ¿Cómo podemos iniciar este camino de descanso eterno en los brazos de nuestro Salvador?

Y llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche. Y fue la tarde y la mañana un día [...] Y llamó Dios a la expansión Cielos. Y fue la tarde y la mañana el día segundo [...] Y fue la tarde y la mañana el día tercero... Génesis 1:5, 8, 13

Notamos que cada día está bien definido por la tarde y la mañana, este ciclo nos permite definir los primeros seis días de la semana. Por lógica, el séptimo también. Pero no hallamos esto en el relato de Génesis.

Fueron, pues, acabados los cielos y la tierra, y todo el ejército de ellos. Y acabó Dios en el día séptimo la obra que hizo; y reposó el día séptimo de toda la obra que hizo. Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación. Génesis 2:1-3

⁶⁸ 2 Corintios 4:16-18

El sábado no está definido por la tarde y la mañana. El Hijo de Dios tampoco está definido por un inicio y un final. Él es el inicio y el final. Él es el reposo.

Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin, el primero y el último. Apocalipsis 22:13

...porque el Hijo del Hombre es Señor del día de reposo. Mateo 12:8

Cristo es nuestro reposo, y nos llama a encontrarnos con Él y disfrutar de sus bendiciones en un día específico de la semana. Pero Cristo habita en la eternidad. El sábado no está gobernado por Cronos, y libres de este sistema podemos experimentar el reposo espiritual del sábado todos los días, para siempre.

Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga. Mateo 11:28-30

Esto nos da completa libertad y nos llena de paz, saber que podemos ser libres de la servidumbre y del miedo a la muerte, y esto es solamente gracias al Hijo de Dios.

Ciertamente he dado mi corazón a todas estas cosas, para declarar todo esto: que los justos y los sabios, y sus obras, están en la mano de Dios; que sea amor o que sea odio, no lo saben los hombres; todo está delante de ellos. Todo acontece de la misma manera a todos; un mismo suceso ocurre al justo y al impío; al bueno, al limpio y al no limpio; al que sacrifica, y al que no sacrifica; como al bueno, así al que peca; al que jura, como al que teme el juramento. Este mal hay entre todo lo que se hace debajo del sol, que un mismo suceso acontece a todos, y también que el corazón de los hijos de los hombres está lleno de mal y de insensatez en su corazón durante su vida; y después de esto se van a los muertos. Aún hay esperanza para todo aquel que está entre los vivos; porque mejor es perro vivo que león muerto. Porque los que viven saben que han de morir; pero los muertos nada saben, ni tienen más paga; porque su memoria es puesta en olvido. También su amor y su odio y su envidia fenecieron ya; y nunca más tendrán parte en todo lo que se hace debajo del sol.

Anda, y come tu pan con gozo, y bebe tu vino con alegre corazón; porque tus obras ya son agradables a Dios.

En todo tiempo sean blancos tus vestidos, y nunca falte unguento sobre tu cabeza.

Goza de la vida con la mujer que amas, todos los días de la vida de tu vanidad que te son dados debajo del sol, todos los días de tu vanidad; porque esta es tu parte en la vida, y en tu trabajo con que te afanas debajo del sol. Todo lo que te viniere a la mano para hacer,

hazlo según tus fuerzas; porque en el Seol, adonde vas, no hay obra, ni trabajo, ni ciencia, ni sabiduría.

Me volví y vi debajo del sol, que ni es de los ligeros la carrera, ni la guerra de los fuertes, ni aun de los sabios el pan, ni de los prudentes las riquezas, ni de los elocuentes el favor; sino que tiempo y ocasión acontecen a todos. Porque el hombre tampoco conoce su tiempo; como los peces que son presos en la mala red, y como las aves que se enredan en lazo, así son enlazados los hijos de los hombres en el tiempo malo, cuando cae de repente sobre ellos. [...]

Echa tu pan sobre las aguas; porque después de muchos días lo hallarás. Reparte a siete, y aun a ocho; porque no sabes el mal que vendrá sobre la tierra. Si las nubes fueren llenas de agua, sobre la tierra la derramarán; y si el árbol cayere al sur, o al norte, en el lugar que el árbol cayere, allí quedará. El que al viento observa, no sembrará; y el que mira a las nubes, no segará.

Como tú no sabes cuál es el camino del viento, o cómo crecen los huesos en el vientre de la mujer encinta, así ignoras la obra de Dios, el cual hace todas las cosas.

Por la mañana siembra tu semilla, y a la tarde no dejes reposar tu mano; porque no sabes cuál es lo mejor, si esto o aquello, o si lo uno y lo otro es igualmente bueno.

Suave ciertamente es la luz, y agradable a los ojos ver el sol; pero aunque un hombre viva muchos años, y en todos ellos tenga gozo, acuérdesse sin embargo que los días de las tinieblas serán muchos. Todo cuanto viene es vanidad.

Alégrate, joven, en tu juventud, y tome placer tu corazón en los días de tu adolescencia; y anda en los caminos de tu corazón y en la vista de tus ojos; pero sabe, que sobre todas estas cosas te juzgará Dios.

Quita, pues, de tu corazón el enojo, y aparta de tu carne el mal; porque la adolescencia y la juventud son vanidad.

Eclesiastés 9:1-12; 12

EL FIN DEL TIEMPO

Dios es Agape, paciente, misericordioso y lento para la ira. Conocemos las maravillosas verdades acerca del amor de Dios. Durante mucho tiempo creímos que Dios se le acabaría la paciencia algún día, y eso nos ha llevado a interpretar su palabra y su carácter de un modo errado.

¿De dónde viene este concepto? ¿Cómo fue introducido en nuestras mentes aún desde niños? ¿Qué nos revelan las escrituras y cómo podemos librarnos de la esclavitud de vivir atados a los tiempos y plazos humanos?

¿Cómo se relaciona esto con los tiempos solemnes de Dios y con la interpretación de los tiempos de la profecía? Este material resultará liberador en cuanto a todas estas cuestiones

El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento. 2 Pedro 3:9

